

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripcion de **EL SIGLO**.—MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.Precios de suscripcion de la **BIBLIOTECA**. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

Ponemos en conocimiento de nuestros suscritores que está agotado el tomo I de la **FARMACOPEA-FORMULARIO**.

Tenemos en prensa — y repartiremos en el mes de Mayo — el tomo II de la

FARMACOPEA-FORMULARIO UNIVERSAL

que contiene las Farmacopeas Austriaca, Belga, Británica, Danesa, Española, Francesa, Estados Unidos de América, Germánica, Helvética, Italiana, Mejicana, Neerlandesa, Portuguesa y Rusa; los Formularios de los Hospitales civiles y militares de España, Francia é Inglaterra; Fórmulas de los Sres. Ariza, Bardet y Egasse, Bouchardat, Dorvault, Dujardin-Beaumetz é Yvon, Gallois, Gonzalez Velasco, Grosser, Olavide, Strümpell y otros muchos distinguidos profesores, y los medicamentos nuevos.

No creemos inmodestia el decir que esta obra no cuenta con ninguna otra análoga en el mundo.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

de **VIVAS PEREZ**

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada.

PREPARADOS EN LAS MEJORES CONDICIONES

SE GARANTIZA SU INALTERABILIDAD

De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura, como ninguna otra medicacion empleada hasta el día, toda clase de **VÓMITOS y DIARREAS** (de los tísicos, de los niños y de los viejos), Cólera, Típus, Catarros y Ulceras del estómago, Vómitos de las embarazadas.

Se vende sólo en cajas á 3,50 pesetas, y media caja 2 pesetas.

Depósito principal en Almería: Farmacia de VIVAS PEREZ, desde donde se hacen remesas por el correo á los puntos donde no haya depósito.

Venta al por mayor: En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica y Sres. Hijos de José Vidal y Ribas.

Al por menor, en las principales farmacias de España y Ultramar.

Exijase como garantía la firma y rúbrica del autor en la faja que cierra las cajas, y la marca de fábrica depositada en las etiquetas.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE A TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS
POR EL DR. JULIO GROSSER
TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMÁN Y AUMENTADO
por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal. — Ácido crisofánico. — Ácido esclerótico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Andasasu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoforno. — Cocaina. — Convallaria marialis. — Cotoína. — Crisarobina. — Duboisina. — Esnapoleina. — Esparteina. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geomacina. — Hamamelis virginica. — Hazeína. — Helenina. — Hipnón. — Hopaina. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jequirity. — Kairina. — Kola. — Kumis. — Lenolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehyde. — Pereirina. — Picrotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Piscidia erythrina. — Podofilino. — Poliporus senex. — Quebracho. — Quercina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumatina. — Tripolita. — Tripsina. — Uréano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Colomela, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos decorados.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del todo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia. los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos : 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, sa icílico, iodosómico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 4, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodosómica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 10 gramos una, 45 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

COMPañA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON

CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES. — CAFÉS MOLIDOS

TAPIOCA. — BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD

DE ENFERMEADES POR MEDIO DE LA VACUNA

FOR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opusculo al precio de una peseta en la calle

GRAN ESTABLECIMIENTO HIDRO-MINERAL DE BETELU

Estaciones de ferrocarril de Tolosa en la línea del Norte y de Irurzun en la de Pamplona. — Dos manantiales de aguas minerales de clases diferentes.

1.º Manantial sulfurado-sódico, termal, muy nitrogenado. El único de España que por su moderada sulfuración, copiosa materia orgánica, templada termalidad (24º) y abundante ázoe ó nitrógeno, posee acción eficaz sobre el aparato respiratorio, sin peligro de excitaciones exageradas, ya directas ó de origen reflejo. Contiene 25,33 centímetros cúbicos de nitrógeno por litro, proporción notable, teniendo en cuenta que las demás aguas de su clase, como las de Bouzas, Zuazo, etc., además de ser frias, no exceden de 12 centímetros cúbicos. Esta agua goza de antiquísimo y universal crédito como la más eficaz para el tratamiento de los corizas, faringitis, laringitis, bronquitis, broncoectasias y neumonías crónicas, enfisemas y procesos pulmonares caseosos y tuberculosos infebriles y de carácter tórpido, lo mismo que para el de los catarros y polipomientos de todas las mucosas en general, comprendiendo la de la matriz.

2.º Manantial clorurado-sódico-bicarbonatado termal (24º). Indicado en el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo y vías urinarias.

El Establecimiento de Betelu, dotado de perfecta é inmejorable instalación, se abre al público el 15 de Junio. — Precios económicos. Para noticias y detalles dirigirse al gerente de la Sociedad balnearia en Betelu.

R. CEA

a.
altades de
ido infor-
Vieja, de
de Valla-
ores algo-
ahadillas
atada, yu-
3, catgut
roscópico
sublima-
timoli-
llos de 40
seda pro-
adores de
precios de

OS
purgantes y
grande, re-
gramos con
ona.

POR EL
DR. D. RAMON SERRET
Véndese este opúsculo al precio de una peseta en la calle

TELU
urzun en la
erentes.
ico de Es-
templada
az sobre el
rectas ó de
litro, pro-
e, como las
etros cubi-
eficaz para
coectasias
tuberculo-
arros y pe-
e la matriz
icado en el
arias.
instalacion
ias y deta-

PASTILLAS AZOADAS para la
la tos y
toda enfermedad del pe-
cho, tisis, catarros, bron-
quitis, asma, etc.
A media y una peseta la
caja.
Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.
Maravilloso para los dolores
de cabeza, jaquecas, vahí-
dos, epilepsia, parálisis, debili-
dad, males del estómago, del
vientre y los de la infancia. 3
y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,
el mejor purgante antibilio-
so y depurativo, de accion
fácil, segura y sin irritar aun-
que se usen por mucho tiem-
po. A una peseta caja.
Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,
espermatorea y esterilidad;
cura segura y exenta de todo
peligro con las célebres Píldoras
tónico-genitales del
Dr. Morales. A 7,50 pesetas
caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA
DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

El **GUAYACOL**, principio activo de la creosota de haya, según Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparación dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoración, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

ANTIDIFTERICO DEL MÉDICO EGS

Tratamiento fácil y seguro para curar la difteria en todas sus formas, sin necesidad de tópicos ni cauterizaciones. Sus efectos son: matar el germen productor desprendiendo las falsas membranas, ó haciéndolas desprendibles con extraordinaria facilidad á las pocas horas; rebajar la fiebre y resolver la inflamación. Se vende á 10 pesetas caja en las principales farmacias. Depósitos: Madrid, M. Garcia, Capellanes, 4; Sevilla, José Rodríguez, Borceguinería, 54.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439.



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

HAZELINA

El *Medical Times and Gazette*, habla como sigue de la *Hazelina*: «Es especialmente útil en las quemaduras, golpes, esquinces y picaduras de insectos, é inapreciable en el tratamiento de las almorranas irritadas y otras superficies mucosas irritadas.»

El *London Medical Record* dice así: «La *Hazelina* se emplea para atajar las hemorragias venosas; siendo tambien eficaz cuando proviene la sangría de la nariz, de los pulmones, del estómago, de los intestinos ó de otro órgano cualquiera. Está especialmente indicada cuando sale la sangre fácilmente y no está acompañada de esfuerzos expulsivos. Empléase con éxito cuando hay mucha sangre en las deposiciones, considerándose como un específico en el tratamiento de las almorranas sangrientas. Es tambien útil en numerosas afecciones de la membrana mucosa.»

TINTURA Y TABLOIDES DE STROPHANTUS

De fuerza razonada, son preferidos por el Cuerpo médico á cualesquiera otros. Este nuevo tónico-cardíaco ha dado en muchos casos mejores resultados que la digital. Recomendamos á los señores facultativos que tengan al recetar el mayor cuidado en indicar bien el nombre: «Burroughs».

ESTOS PRODUCTOS SE HALLAN EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y CASAS AL POR MAYOR

Burroughs, Wellcome y C.º Snow Hill Buildings, Lóndres, E. C.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa

Exíjase el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette.

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinió, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las **Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser dispensadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

**Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos**

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Los barracones. = **Sección de Madrid:** Sobre reformas de los servicios de los hospitales provinciales de Madrid. — Las muertes fulminantes y la antipirina. = **Sección práctica:** Parto distócico por presentación de hombro. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Estudio crítico de la taxonomía hidrológica. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Afagia histerica curada instantáneamente con la sugestión prehipnótica. — *Extranjera:* II. Acción terapéutica de la antipirina en la glucosuria. — III. Tratamiento de la neumonía y catarro bronquial por las sales dobles de cafeína. — IV. Cooperación al estudio de la desnutrición en los ancianos. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de Hacienda. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Real Academia de Medicina. — Montepío Facultativo. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Anuncios.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LOS BARRACONES

Por rumores que hemos recogido á través de la prensa noticiara, volvemos hoy sobre el asunto eterno de los hospitales madrileños. Dícese que los barracones, aceptados ya por la Diputación provincial de Madrid para alojar provisionalmente á los enfermos acogidos hoy en San Juan de Dios, tropezarán con el veto de la Dirección general de Sanidad, no dispuesta á permitir que se construyan.

Aventurada nos parece la noticia formulada de modo tan concreto, pues sin que nosotros defendamos el pensamiento de los barracones como el ideal de las construcciones hospitalarias, dudamos que, sin asesorar su criterio imperito con los organismos periciales que deben ser consultados, salga la Dirección de Sanidad interponiendo su autoridad discutible en asunto de tanto interés para Madrid.

Aquí, que se ha construido una suntuosa plaza de toros en quince meses, como para gloria de sus arquitectos y baldon del pueblo de Madrid se ve en el sitio más visible de su circuito; aquí, donde se ha improvisado un hipódromo para festejar un enlace regio; donde se construye rápidamente una cárcel costosísima y se derrocha y malgasta y se *irreguliza* y malversa todo lo humano, sólo se tropieza con dificultades, remilgos y escrúpulos en cuanto se trata de la edificación de un hospital ó de un asilo para enfermos.

O el Hospital de San Juan de Dios amenaza ruina, ó no. En el primer caso, es urgente, es de conciencia el sacar de él á los desgraciados que en él habitan bajo la garantía de autoridades que debían velar por el mejoramiento de su salud, y los exponen, por el contrario, á la pérdida de su vida; y si no amenaza tal ruina, de todos modos es urgente que desaparezca, pues donde tales repulgos se hacen por tener más ó menos próximos á los pobres muertos, porque cometen el único delito que pue-

den cometer, que es molestar al olfato de los vivos; donde se cierran *ab irato* seis ó siete cementerios y se construye uno en un año, sin pararse en los intereses que se puedan lesionar con tal de dar satisfacción al vulgar clamoreo de los higienistas de pa-cotilla; donde todo esto ocurre, bien pudiera pensarse que un hospital en el centro mismo de Madrid y en barrio tan populoso y aglomerado, es un peligro real para la población, y en vez de pensarse esto se autorizan las construcciones encima mismo del Hospital Provincial, ahogándole, como al Hospital Clínico, con habitaciones cuya edificación no ha debido ser tolerada, y cuyos propietarios harán seguramente lo que hicieron los de terrenos próximos á los cementerios: construyeron primeramente, torciendo y barrenando las prescripciones vigentes, sus casas pegadas á los cementerios, y luego, en nombre de aquellas misma disposiciones á las que habían faltado, pidieron con persistente clamoreo que se cerraran y alejasen los cementerios, por incómodos y peligrosos para los vecinos voluntarios de los mismos.

Piensen las autoridades en cómo están alojados y asistidos los enfermos en Madrid; dése un paseito el ministro de la Gobernación por la Princesa, Jesús y el Cármen, vaya por Leganés, pasee con el presidente de la Diputación por el Provincial, por San Juan de Dios y por la Maternidad, y vea si es tiempo de poner dificultades á lo que se encamine á mejorar los hospitales. Pero... se nos olvidaba, si quiere tomar S. E. modelo de enfermerías en todos los sentidos de la palabra, vaya con su compañero el de Fomento por el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina. ¡Aquello sí que es... la mar!

DECIO CARLAN.

MADRID 28 DE ABRIL DE 1889

SOBRE REFORMAS

DE LOS SERVICIOS DE LOS HOSPITALES PROVINCIALES

DE MADRID (1)

POR DON ÁNGEL PULIDO FERNANDEZ

Por una corruptela que tiene fácil explicación en nuestro país, donde las disposiciones reglamentarias y las funciones mejor discurridas y más importantes se desatienden, malean y subordinan á las influencias del interés personal, ha concluido por desnaturalizarse este servicio, sin embargo de haber sido creado con un pensamiento elevado y en extremo

(1) Véase el número anterior.

práctico. Si los hospitales de la Diputación provincial han de estar convenientemente servidos; si la organización de su personal y el desempeño de sus ministerios todos han de merecer justas alabanzas de propios y extraños; si los esfuerzos de la Beneficencia provincial han de aplicarse á destinos que revelen una Administración sana y sabia, es preciso que este cuerpo se reforme y acomode severamente á sus notabilísimos fines.

Para comprender la extraordinaria importancia que tiene, basta considerarle como una rueda intermedia que engrana de un lado con los profesores de visita y complementa sus funciones, sirviéndoles de un auxiliar indispensable, y engrana del otro con los practicantes, á los cuales dirige, regula y mueve convenientemente.

Los jefes de clínica han de proceder necesariamente de la clase de practicantes, puesto que representan la más elevada y honrosa finalidad de este cargo, á la que se debe llegar tan sólo después de reconocidos y ajenos merecimientos.

Y es también requisito indispensable de su existencia que su vida no dure arriba de dos años, porque la evolución lógica del practicante ha de ser sólo temporal, no vitalicia; ha de ser un medio de formación médica, no un destino perdurable; ha de retirarse luego de completada su instrucción, para que la serie inferior no resulte perjudicada y para que se conserve ese movimiento tan necesario al vigor y bondad de las escalas. Desde que esta parte superior de la escala se paraliza, se paralizan también las series inferiores, dándose hechos tan censurables y perjudiciales como el que hoy se observa, de haber jóvenes que, después de treinta meses de practicante supernumerario, aún no han logrado ascender á practicantes terceros. Defectos semejantes entrañan una inmoralidad y producen el abandono, el descontento y la falta de entusiasmo en la mayoría del personal, sin que á cambio de tales desventajas se observe una mayor perfección en el servicio que cumplen los pocos favorecidos. Interesa mucho hacerse cargo de una verdad, y es que, cuando estos cuerpos, sometidos por su naturaleza á tener un movimiento continuo porque sus destinos son de mera formación, y por consiguiente transitorios, se paralizan, ocurreles cosa parecida á lo que sucede con las aguas corrientes cuando se estancan, y es que, en vez de conservar aquella pureza y transparencia que acreditan su bondad, se descomponen y envenenan, haciéndose perjudiciales. Por esto, aún reconociendo las excelentes condiciones y buenos deseos de todos y cada uno de los individuos que componen el cuerpo actual de ayudantes mayores, de quienes nada que no sea respetuoso y cortés procede hablar, como quiera que aquí no juzgamos personas, sino organizaciones, hemos de consignar que, aún siendo cada uno de ellos una lumbrera médica, no impediría el que fuese disposición muy sabia y bien advertida la que entraña el art. 65 del Reglamento general del Hospital Provincial, hoy vigente, donde se dice que este destino de ayudantes mayores durará sólo dos años; y que ha sido indolencia ó corruptela muy censurable la que, faltando completamente á la letra y al discreto espíritu de este artículo, ha motivado un quietismo en la escala de ascensos, consintiendo que estas plazas tomen, contra toda conveniencia, el carácter de plazas fijas, y haya quien las ocupe desde hace catorce años.

Siendo, pues, las plazas de jefes de clínica la finalidad natural del cuerpo de practicantes ó internos de hospital, se ganarán por riguroso ascenso de escalafón, abriéndose un concurso entre los internos que hubiesen concluido su carrera y titulándose de licenciados, para que dicha elevación resulte un premio á los más dignos y á los más aplicados. Los nombramientos se harán anualmente por la Diputación,

previa propuesta formulada por un tribunal censor, compuesto del decano y tres profesores, los más antiguos de cada sección.

Las atribuciones de este personal serán las siguientes: desempeñar los servicios de guardia; suplir en su ausencia á los profesores de visita, y cuando éstos asistan visitar con ellos las salas que les correspondan, para hacerse cargo de aquellas disposiciones que recomienden en el transcurso de la visita; vigilar el servicio de los practicantes, y comunicar á la Superioridad las faltas que observen; ayudar á los profesores en aquellas maniobras terapéuticas ó técnicas que necesiten de su concurso; llevar las estadísticas de las salas y las historias clínicas que les encargue el profesor.

Esta clase, además del sueldo que en la actualidad percibe, puede ser estimulada por la Diputación creando premios extraordinarios, como sería el abono cada año de un título de doctor, á quien, previo expediente, justificase haberlo conquistado.

El cargo de practicante necesita también una reforma para dignificarle más, aumentar su prestigio y su merecimiento. Hay que acabar una vez con el tipo de practicante clásico, y sustituirle con el de interno de los hospitales. Sin que nuestro propósito sea lastimar en lo más mínimo á los jóvenes que actualmente desempeñan este cargo, y si sólo el de trazar las líneas características de ambos tipos para ver de conseguir sustituir el segundo con el primero, procuraremos recordar, no ya los juicios que de los practicantes nos han escrito los mismos profesores de sala, sino el que la experiencia ha hecho formar á todos de lo que son unos y otros. El tipo primero, ó sea el del practicante, es una legítima tradición del hospital antiguo; el segundo es la encarnación del nosocomio moderno: aquél se distingue por ser más rutinario y atropellado; éste por ser más reflexivo y científico: en aquél hay predominio del sentimiento bullanguero que explota las actualidades del oficio por lo que en el día valen; en éste hay predominio de la inteligencia que toma su cargo por el capital de enseñanzas que le da para el porvenir: aquél estima al enfermo como un medio; éste como un fin: en aquél el caso clínico representa una carga enojosa; en éste un motivo y estímulo de estudio: la chacota y la ostentación externa se despiertan fácilmente en el primero, llevándole al café, á la estudiantina, al círculo..., mientras que en el segundo hay la afición á constituir corporaciones científicas ó asociaciones de estudio. Sale el primero del hospital, tras largos años de servicio, abrumado con el recuerdo de sus travesuras; sale el segundo llevando sus cuadernos de notas y de apuntes clínicos: el afán natural del primero es irse luego á un partido; el del segundo es ganarse la plaza de profesor de visita. Por esto se ve que son raros los profesores de sala que proceden del cuerpo de practicantes, mientras que son muchos los médicos de hospital y catedráticos que proceden de la clase de internos. Estas diferencias de tipo — que no hay por qué advertir sufren á veces sus rectificaciones en la práctica — se deben á la elección que ha presidido á su ingreso y á las consideraciones habidas luego en el desempeño de sus cargos. Seguros estamos de que muchos de los practicantes actuales harían unos excelentes internos, si el contagio tradicional y el impulso adquirido por varias razones que no procede analizar aquí, no les hicieran ser fieles á las prácticas fundamentales de su anticuada condición. Interesa, pues, dignificar más y realzar este cargo tan importante en el servicio hospitalario, no olvidando que aún los mismos sujetos se producen de distinto modo, según las circunstancias en que se les coloca.

El ingreso se hará por medio de exámenes formales á los

cuales puedan concurrir solamente los alumnos de Medicina que hubiesen aprobado cuando ménos los dos primeros años de Facultad, y hubiesen alcanzado desde la calificación de *bueno* en adelante, rechazándose los que hubiesen merecido una calificación inferior.

Además, y con objeto de impedir el sedimento siempre perjudicial de los practicantes que se eternizan en su carrera y hacen de su cargo hospitalario un oficio estable, lo cual perjudica al movimiento de las escalas, es requisito indispensable ganar en todos los cursos, cuando ménos dos asignaturas, dejando de figurar como alumnos internos los que por desaplicación ó abandono no siguieran adelantando en sus estudios, y no presentaran en tiempo oportuno, que será al principio de cada curso, los justificantes de su adelanto.

Al ingresar recibirán el nombre de *internos de los hospitales*, y percibirán una asignación de siete reales, ú ocho reales, según su antigüedad; suprimiéndose por defectuosa la categoría de supernumerarios sin sueldo, no sólo porque es censurable exista una clase que desempeñe el servicio penoso de las enfermerías, afronte sus riesgos y sus responsabilidades y se pase largos años sin ascender á plazas retribuidas por el quietismo de las escalas altas, sino también porque se ha visto que los practicantes en estas condiciones cumplen mal su cometido y perturban el servicio que les ha sido confiado, ocasionando por ello males de consideración.

Con este personal de internos, convenientemente organizado, se puede reducir el número de plazas que hoy existen y se tendrán mejor desempeñadas las importantísimas tareas confiadas á su cuidado, como sucede en las clínicas de la Facultad y ocurre en los hospitales sabiamente dirigidos.

Las obligaciones de estos internos no hay por qué detallarlas, pues son bastante conocidas.

Por último, el personal de enfermeros debe reglamentarse también, atendiendo á los siguientes fines: primero, que sea apto y escogido; segundo, que sea inamovible, para que la práctica pueda desarrollar las naturales aptitudes y mejorar sus servicios. Con ser el personal más inferior y modesto del servicio sanitario de los hospitales, no por eso deja de tener grandísima importancia, pues á su solicitud, abnegación y pericia están confiados muchos detalles y manipulaciones de considerable influencia á veces en la curación de los pacientes. Por este motivo se comprende lo que dicho servicio pre-ocupa á los organizadores de los establecimientos nosocomiales en el extranjero, y por qué hasta se impone la creación de una enseñanza especial de enfermeros, que se puede confiar á cualquier profesor, como se hace hoy con la de practicantes; pero mientras esto no se practique, procede al ménos elegir el personal y darle ciertas garantías de estabilidad que le permitan cobrar afición á sus obligaciones, perder el miedo y la repugnancia que inspira la enfermedad, y aleccionarse en la práctica.

Cuanto al personal de Farmacia, se presta á consideraciones parecidas á algunas de las que hemos hecho hablando del personal subalterno de Medicina. Se resiente de ser hoy tan pródigo de gente como defectuoso, porque los practicantes cumplen de una manera poco ó nada satisfactoria su cometido, según quejas y reflexiones oídas de labios de personas autorizadas.

De la escala de este personal pueden desaparecer los dos ayudantes mayores y los practicantes supernumerarios; aquéllos por innecesarios, habiendo, como hay, dos practicantes de primera, y éstos, por idénticas consideraciones á las que hemos expuesto al hablar de los de Medicina.

Además, si se quiere elevar un poco, como hace falta realzarlo, la consideración, la formalidad y las buenas aptitu-

des de este cuerpo, se debe llamar á sus individuos internos de Farmacia de los hospitales y escogerlos por medio de unos exámenes serios, formales, hechos con absoluta independencia de esas recomendaciones y presiones que algunas veces se han significado en términos censurables y harto inconvenientes para los intereses de un buen servicio.

II

RÉGIMEN DEL ENFERMO

Con el título de *régimen del enfermo* nos ocuparemos en este capítulo de algunos asuntos importantísimos, relacionados inmediatamente con la consideración y tratamiento inmediato y personal del enfermo.

Desde el instante en que éste ha cruzado las puertas del Hospital debe sentir la influencia benéfica del régimen del establecimiento, y para ello, al lado de las oficinas de la Comisaría hay que establecer un cuarto de balneación y desinfección, en donde los recién entrados dejen su ropa, que pasará en seguida á la estufa correspondiente, reciban la que el establecimiento ha de darles y se sometan á la limpieza que el profesor de entrada prescriba.

Después, el enfermo debe ser transportado ó acompañado, según el estado de sus fuerzas, á la sala donde fuere destinado, y para esto conviene, que en tanto se construyen nuevos hospitales que permitan establecer de una manera decorosa y formal aquellos grandes grupos de enfermos que la ciencia y un buen régimen hospitalario exigen, se debe aceptar una diferenciación necesaria para evitar esa censurable promiscuidad que, á menudo y por causas varias, hoy existe, y que es de rigor no exista ni siquiera dentro de un establecimiento monumental, continuo y anticuado como es el Hospital Provincial de Madrid.

Hemos visto enfermos de Medicina en salas de Cirugía, enfermos de miseria, inedia, senectud é invalidez, junto á enfermos agudos, y nada puede decirse que sea más censurable y más acusador al propio tiempo contra este verdadero *pandemonium* morboso, que el siguiente cuadro que nos presenta uno de los más ilustrados profesores del Hospital, en la respuesta que tuvo la bondad de darnos al B. L. M. que á todos dirigimos: «En Setiembre último — me decía — visité la sala X. En el núm. 6 agonizaba una enferma de fiebre tifoidea, la misma noche que abortaba en el núm. 7 otra enferma. Dos días más tarde daba á luz una enferma en el núm. 9, teniendo por vecinas en la cama de enfrente otra tifoidea, y á sus espaldas, en la sala H, coincidiendo los testeros de sus camas, sin más separación que un tabique abierto en sus dos tercios superiores, una con fiebre puerperal contraída en la misma sala.»

Esta descripción de cuadros habidos en un período normal, recuerda aquellos otros espeluznantes que ocurrían en los antiguos tiempos del Hôtel-Dieu, cuando la asistencia hospitalaria estaba en sus principios, se acostaban tres y cuatro enfermos en una misma cama y allí sufrían juntos sus dolencias los más variados pacientes! Interesa, pues, imponer de una manera resuelta esa diferenciación de casos, acomodando, previo un cálculo de frecuencia, que nadie mejor que los mismos profesores puede hacer, los grandes ó pequeños grupos morbosos en las salas disponibles.

Pero esta separación es tan necesaria, tan imperiosa, tan predominante, urge en tal grado hacerla, que debemos considerarnos incurso en el delito de un crimen hospitalario y científico en tanto no la realicemos y consigamos impedir que los enfermos que ingresen para curarse de una dolencia sencilla, perezcan por otra adquirida en el nosocomio, y en tanto no demos esa satisfacción obligada á los grandes principios de la higiene y de la organización hospitalaria.

Hace poco tiempo, cuando el Hospital Provincial disponía de unos terrenos de que hoy carece, y gozaba de una holguera que jamás debiera faltar á establecimientos tan necesitados de ella como los hospitales, pudiera haberse facilitado notablemente esta division con el auxilio poderoso de las barracas para infecciosos, que tan admirables servicios prestan á la curacion y á la administracion en los hospitales bien dirigidos del extranjero. Mas ya que sea imposible su establecimiento en el Hospital por no haber espacio para ellas, y que consideremos inútil pedir su instalacion en otro terreno, pues tenemos la profunda conviccion de que no habríamos de conseguirla en tanto no viniese un conflicto público formal, permanente y escandaloso á poner en descubierto su necesidad y á requerir con urgencia su satisfaccion, proclamemos al ménos lo indispensable que es separar en el mismo hospital los enfermos contagiosos é infecciosos de los demás.

De igual modo conviene hacer una distincion de todos esos enfermos inválidos, crónicos por decadencia y aniquilamientos seniles, por lesiones tróficas inveteradas, por la miseria..., para expurgarlos de las enfermerías comunes, cuyos servicios perturban, ocasionando disgustos y desalientos en los médicos estudiosos, y ocupando los lugares mejor acondicionados, que debían reservarse para los enfermos agudos y de más cuidado. Eso de ver, como hemos visto, pulmonías en las crujías, sometidos á las injurias de encontradas corrientes de aire, y operados morir de pulmonía, cuando antiguos sedimentos de la pobreza y la invalidez ocupaban los sitios más resguardados y mejor dispuestos de las salas, es para desmayar al profesor más animoso y diligente.

Tiene el Hospital sótanos y desvanes regularmente acondicionados para medianas enfermerías, á los cuales puede y debe enviarse estos enfermos, constituyendo dentro del nosocomio así como una especie de asilo provisional, en tanto el Estado no acuda al cumplimiento de sus deberes creando para ellos hospicios de ancianos, de incurables..., y debe reservarse para los agudos aquellas otras enfermerías de los pisos bajo, principal y segundo, cuya cubicacion y demás condiciones son más escogidas y apropiadas á las exigencias de la patología aguda.

Un grave mal existe durante los rigurosos meses del invierno en las enfermerías del Hospital Provincial, contra el cual se estrellarán las mayores protestas en tanto la capital no disponga del número de hospitales necesarios á su poblacion. Hablamos de las crujías: esa fila de camas que se coloca en el centro de las salas, promoviendo acumulaciones, que si son peligrosas siempre aún tratándose de sujetos sanos, lo son más tratándose de enfermos necesitados de un aire puro. El cuadro que se observa durante los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo en las salas del Hospital, los conflictos que entonces se promueven, el descontento que se apodera del personal todo, los perjuicios que á la poblacion enferma ocasiona son impropios de una poblacion culta, y reclaman de la Excm. Diputacion un remedio eficaz.

Instalado convenientemente el enfermo en la sala y lugar aconsejados por un buen régimen, exige despues, aparte de la debida asistencia médica y la aireacion necesaria, una alimentacion aceptable y una tranquilidad no perturbada intempestivamente por nadie.

La alimentacion cuesta á la provincia lo mismo que si fuese buena, y sin embargo, sólo se escuchan quejas contra ella.

Resiéntese de lo siguiente:

1.º De que con frecuencia son malos y de inferior calidad los alimentos por sí, el chocolate sin cacao, la carne coqueada, el vino adulterado, la leche aguada...

2.º De que está la comida mal condimentada, y además,

por retrasos en el servicio, llega á los enfermos fría, mal dispuesta, grumosos los caldos y con un aspecto, en fin, ántes apropiado para despertar la repugnancia en el estómago, ya de suyo delicado é inapetente de los enfermos, que no para excitar el deseo; y

3.º Que por una viciosa é injustificada práctica, se viene suministrando dos raciones de cocido, en vez de una y de la cena correspondiente.

¿Cómo se ha de ejercer sobre las primeras materias una vigilancia honrada y perseverante? He aquí un punto de grave interés. Los suministros no se hacen siempre en buenas condiciones; hay ya desde el principio un mal consentido que se agrava luego por las naturales propensiones al abuso en los abastecedores, sin que logren impedirlo siempre la inspeccion de los revisores, el director y las hermanas de la Caridad.

Procedía sin duda el nombramiento, como se propone en la Memoria de los diputados provinciales y profesores ya citados en el principio de ésta, de una Comision médico-administrativa que investigara diariamente la cocina y despensa, y pudiera imponer un castigo cuando observase negligencias ó abusos punibles en el suministro, condimentacion y preparacion de los alimentos.

La mala preparacion culinaria de los alimentos es un defecto que no se puede remediar sino poniendo al frente de la cocina una persona inteligente, idónea, que haga de este arte su profesion, y á quien se pueda exigir la conveniente responsabilidad cuando proceda. La comida del Hospital tiene un sello característico que debe desaparecer para bien del infeliz doliente, y por interés de la misma provincia, á quien sale mucho más cara una alimentacion mal preparada que una buena. Hace falta un cocinero, y hay que crear esta plaza. Conveniente sería crearla en todos los asilos de la Diputacion, puesto que en todos se oye la misma queja; pero donde principalmente es necesaria, donde consideraciones de humanidad y economía la reclaman con más fuerza es en el Hospital General, no sólo porque así la reposicion sería más breve y las estancias serían menores, sino tambien porque las raciones extraordinarias, con que los médicos procuran hoy sustituir la racion ordinaria, serían tambien menores en número.

Con este remedio, y con utilizar el servicio de ascensores para llevar pronto la comida á las salas respectivas, ántes que el enfriamiento produzca esas alteraciones hoy tan censuradas, se habría conseguido mejorar un servicio importantísimo y trascendental.

Para completar estas mejoras en la alimentacion debía haber en las enfermerías mesas y bancos de madera portátil y sencillos, en donde los enfermos que se levanten puedan comer, para que no lo hagan, como lo hacen hoy, en sus camas respectivas, manchando las ropas.

Por último, el segundo cocido que aquí se da debe suprimirse y sustituirlo con una cena sencilla.

Otra cuestion muy importante, relacionada con el régimen del enfermo, es la de las visitas de parientes y conocidos.

No se debe en modo alguno prohibir con severidad estas visitas, porque si pueden promover en ocasiones algunos perjuicios, en cambio producen grandes consuelos y ventajas morales en el ánimo entristecido y desmayado del infeliz enfermo. Pero si estas visitas no han de suprimirse, importa que sean los médicos y no el director los facultados para concederlas. La visita tiene siempre una accion sobre el enfermo, que el médico, mejor que nadie, debe conocer y regular. Casos habrá en que la visita esté contraindicada por otros en que sirva de un tónico más poderoso que cualquier otra sustancia farmacológica; y teniendo esta accion, á na-

más que al médico corresponde aceptarla ó prohibirla, y en el primer caso, precisar la hora y condiciones en que ha de hacerse.

Mucho ganaría también el sosiego de los enfermos con que la limpieza de las salas, que ahora se hace á las cuatro de la mañana en verano y á las cinco en invierno, con grande ruido y precisa y amplia abertura de ventanas, se hiciese más tarde. Es la hora de la madrugada la hora natural del sueño en quien pasó la noche desvelado y pudo conciliarle al fin tras largo tiempo de molesto afán; es también la madrugada la hora en que el aire es más frío, la atmósfera sufre los cambios indispensables á su trasformación de noche en día, la renovación puede hacerse en peores condiciones, y sucede, como nos dice un profesor, «que entónces penetra de repente el aire al abrir las ventanas, y entónces también, tísicos, catarrosos, cardíacos, neumónicos y, en fin, la inmensa mayoría de la población hospitalaria se enfría, rompe á toser y sufre una exacerbación en sus padecimientos, que si directamente les perjudica á ellos, indirectamente perjudica á la Beneficencia, porque prolonga indefinidamente sus estancias».

Escójanse, pues, otras horas, tales como las que siguen á las visitas, desde las diez en adelante, cuando el día ya algo avanzado mantiene en todos la natural vigilia, cuando el ambiente exterior ha templado con la altura del sol, cuando la atmósfera ha cumplido ya sus revoluciones del día que nace y cuando las faenas están verdaderamente indicadas.

Ocurre á veces en las salas de agudos que un enfermo atacado de delirio impide el reposo á los demás, y como no sería científico pedir la creación de una sala de delirantes, pues el delirio es un síntoma que originan enfermedades muy distintas que deben estar separadas; y como tampoco sería práctico pedir un cuarto para cada sala, debe procurarse habilitar algún gabinete al lado de aquellas enfermerías, pocas en número, donde este síntoma se presente con más frecuencia, para transportar á los enfermos que se hagan incompatibles con la tranquilidad general de la sala.

Por último: vamos á terminar las consideraciones de este capítulo, diciendo que ya que no pidamos un pabellón de convalecientes, el cual jamás debía faltar en un hospital bien dispuesto, si al ménos que se generalice aquí una práctica que hemos visto muy corriente en los muchos hospitales de Europa que hemos visitado, y es que los convalecientes salgan á los patios; y puesto que cerca hay lugar tan excelente como el Parque del Retiro, facúltese á los médicos para conceder paseos á los que en su concepto deban y puedan darlos. Tendría esto la ventaja de apresurar el restablecimiento de las fuerzas y permitir que los enfermos salgan curados más pronto y con mayores energías para evitar las recaídas y las recidivas.

(Se concluirá.)

LAS MUERTES FULMINANTES Y LA ANTIPIRINA

No es mi propósito unir los términos que preceden como correlativos, es decir, que el precioso medicamento moderno produzca rápidamente un desenlace fatal siempre que sea administrado en dosis terapéuticas; mi propósito, al escribir estas líneas, es participar á los compañeros que esto lean las impresiones que he recibido con el estudio del caso clínico que relataré y el papel importante que en él desempeña la antipirina dentro de los trabajos de clínica terapéutica.

Es algún tanto frecuente que el médico sea requerido para

asistir á determinados enfermos que, cansados de otras asistencias y fatigados con el uso de varias sustancias medicamentosas, eligen un medicamento del cual abusan sin comprender las graves trascendencias á que se exponen: la enferma de cuya historia clínica me ocuparé es un ejemplo de lo que precede.

Estudiamos una enferma de cuarenta y tantos años de edad, viuda, temperamento nervioso y bien constituida, y sin antecedentes patológicos conocidos.

Asistida por un notable especialista en las afecciones génito-uritarias, y combatida perfectamente una enfermedad de la matriz en que, dominando la sintomatología el elemento neurálgico, hubo necesidad de usar con bastante frecuencia las inyecciones hipodérmicas de morfina, presentándose después de bastante tiempo una intensa crisis de neuralgia ciática en la pierna derecha, la cual fué tratada por el mismo profesor sin llegar á obtener resultado alguno, hasta que la paciente decidió ausentarse de Madrid, con lo que consiguió una curación al parecer completa. En efecto, no fué una curación y sí una remisión que no hizo esperar muchas semanas, comenzando una nueva crisis de ciática en ambas piernas y particularmente en la derecha: aplicados los numerosos y diferentes remedios que ya con anterioridad había usado, incluso las inyecciones fuertemente concentradas de morfina, hubo de abandonar este precioso analgésico por los acentuados fenómenos fisiológicos que en la enferma producía, á más de los insignificantes efectos terapéuticos que llegaba á obtener; también, además de otros medicamentos que la paciente no precisa, le fueron aplicados vejigatorios volantes á lo largo del muslo y rodilla afectados, con lo que consiguió escasas ventajas, desapareciendo de una manera muy lenta las crisis dolorosas previo el uso de las duchas escocesas y los baños de Alhama de Murcia.

En un nuevo ataque de ciática, que comenzó el verano próximo pasado, tuve ocasión de conocer y asistir por primera vez á esta enferma, de cuyos antecedentes y circunstancias individuales ya me he ocupado; resultando de la exploración que hice en la primera visita, condiciones no muy desfavorables de nutrición general, alguna inapetencia, pulso débil y ligeramente contraído y regular, síntomas que, unidos al detenido exámen de los aparatos cardio-pulmonar y grandes vasos, nos hicieron desistir de toda lesión de estos órganos; los restantes aparatos funcionaban con relativa regularidad, resintiéndose todo el organismo de la acción deprimente propia de toda afección del sistema nervioso, máxime cuando el elemento dolor prevalece, conmoviendo á todos los órganos hasta en sus cambios celulares. El único medicamento que, *motu proprio*, venía usando la enferma hacía algún tiempo para calmar sus crisis neurálgicas, era la antipirina, que á dosis bastante altas de 2, 3 y 4 gramos, tomaba varias veces al día.

Dicho medicamento, que yugulaba por completo el dolor, fué suspendido, pues á más de la exageración en la cantidad ingerida, confesaba la paciente que la originaba una gran debilidad general, atenuaba el apetito y producía un efecto muy desagradable sobre el estómago: puesto ya en el caso de trazarla un plan, la aconsejé una conveniente dietética, tónicos, reconstituyentes, el uso del agua de Mondáriz y el uso frecuente *loco dolenti* de paños empapados en cloroformo.

También indiqué á la enferma la utilidad de trasladarse de habitación, pues á más de ser un piso bajo oscuro y lóbrego, se respiraba constantemente en aquella atmósfera pulverulencia metálica de diferentes clases, todo lo cual podría restar algo á las ventajas que nuestro plan médico la proporcionara: atendió á nuestro consejo, y después de al-

gunos días de tanteo con la aplicación de los más importantes medicamentos que se emplean para la ciática, persuadidos de su escaso valor curativo, prescribimos el uso de las corrientes eléctricas inducidas; y, en efecto, provistos de un modelo de corriente continua (Spamer) comencé las sesiones de un minuto de duración, aumentando el tiempo y la intensidad de la corriente hasta los cinco minutos: dichas maniobras las realizaba aplicando el polo positivo en la espina iliaca antero-superior y sobre la región sacra, paseando el negativo, suave y lentamente, por el trayecto del ciático. Escasos efectos obtuvimos en las primeras sesiones, habiendo hecho uso después de placas de cobre y zinc aplicadas a lo largo del muslo afecto, con lo que alcanzamos la aparición de zonas eritematosas y sensaciones no muy molestas: los efectos que proporcionaban estas ligeras corrientes y las sesiones verificadas con la pila fueron coronadas de feliz éxito a la décima ó duodécima sesión; pero este bonancible resultado fué, por desgracia, interrumpido por una crisis neurálgica de los primeros intercostales y escapular del lado derecho, que si bien al principio no era muy intenso el dolor, fué en *crescendo* hasta llegar á la algidez neurasténica, cuyo estado no conseguí calmar ni con la aplicación de las placas metálicas, corrientes inducidas, las aplicaciones del cloroformo, el uso al interior de la trementina, el fósforo, ioduro de sodio, las inyecciones de morfina (8 centigramos por inyección) y de atropina. Mientras estos desengaños de terapéutica tenían lugar, no daba yo tregua ni descanso al pensamiento para llegar á inquirir el motivo de tan tremenda rebeldía, y confieso con toda ingenuidad que no pude persuadirme hasta última hora de la causa productora de tan rebelde neuralgia, por cuanto, como ahora diré, no encontraba síntomas para diagnosticar la enfermedad que á esta paciente produjo la muerte.

No podía ménos de aproximarme al diagnóstico exacto sino eliminando procesos morbosos y reuniendo ciertos signos secundarios y por intuición calcular las probabilidades de un diagnóstico.

La negación absoluta de síndrome y sintomatología de cualquier proceso morbo, agudo ó crónico, de la médula espinal, nos hacía desistir de fijar el diagnóstico correspondiente á esta clase de lesiones; nuestra inteligencia no quedaba satisfecha al diagnosticar como simple neuralgia, siquiera en este caso, por ser el único síntoma que se ofreciera á nuestra observación, fuese muy cómodo suponer aquella enferma afectada de *neuralgia esencial* de los nervios preindicados.

Nos quedaba, y por exclusión, un diagnóstico que podía aproximarse á lo que en realidad padecía la enferma; esto es, suponer la existencia de una neuralgia como detalle sintomatológico más visible y culminante, pero producido por un motivo ó causa inmediata, con lo que podríamos llenar un *diagnóstico patológico*. Dicho síntoma dolor no era producido por excitación ó irritabilidad central, por cuanto, como ya hemos indicado, no existía proceso medular ninguno; tampoco se podía atribuir dicho síntoma á un proceso inflamatorio, ya de las extremidades del nervio, ya de su trayecto, pues sólo la consideración de una terapéutica en absoluto negativa permite pensar en esta patogenia: luego el único motivo que producía tal neuralgia existía fuera del sistema nervioso, y éste era puramente local; no podía ser general, por cuanto no había síntomas de ninguna infección de la sangre que produjera la neuralgia en cuestión; nos quedamos, pues, con la casi absoluta seguridad de que los nervios intercostales primeros y escapulares de ambos lados, y en particular del derecho, eran persistentemente comprimidos por algún producto no derivado directamente de

un proceso agudo, y sí de los procesos correspondientes á la oncología, ya el tumor comprimiera en dichos nervios á su salida por los agujeros de conjunción, ya en su trayecto. La causa tumoral de esta neuralgia existía en el mediastino posterior, y tenía que ser, ó un proceso crónico de las paredes posteriores de los pulmones (de lo que no teníamos antecedentes), de la cadena ganglionar, de los grandes vasos ó de las vértebras cervicales y primeras dorsales, ó, por último, algún tumor intrarraquideo. Desde luego desechamos la probabilidad de estos últimos tumores, por tener en cuenta la aseveración de Cruveilhier y Charcot, bajo el punto de vista sintomatológico, indicando que «el dolor es un síntoma de las lesiones extraespinales y que falta en los casos de lesión intraespinal»; no hablemos tampoco de la degeneración cancerosa de las vértebras, pues á más de no haber antecedentes y síntomas de este proceso, el dolor *característico del cáncer vertebral* es propio de su último período, sufriendo un curso bastante lento. Nos resta, pues, examinar qué tumor extraespinal podía sufrir este paciente, y éste podía ser cualquier tumor que, comprimiendo los nervios ya indicados, residiese en el lado derecho de las últimas vértebras cervicales y tres primeras dorsales, propagando su acción compresiva al lado izquierdo en el mismo trayecto y con muchísima ménos intensidad el tumor hidatídico, linfoma ó adenoma, psammoma, sarcoma, etc., etc., ó también una dilatación aneurismática de cualquiera de los troncos arterio-venosos regionales del indicado sitio. Las probabilidades de existir cualquiera de los primeros tumores no lo discutimos y casi lo acatamos: siendo nuestro propósito no extendernos demasiado en esta relación clínica, sentamos *a priori* que teníamos ante nuestra observación un tumor de los ya indicados, siempre que éste no fuera un aneurisma, puesto que volvemos á repetir que no encontramos, ni por la exploración del aparato circulatorio ni en el respiratorio, síntoma alguno que nos hiciera ver la existencia de una dilatación aneurismática del cayado de la aorta, de su porción torácica, de las vertebrales ó la vena cava superior. En esta creencia, que tanto interesaba para el pronóstico, y viendo la rebeldía de la enfermedad, indicamos á la enferma nuestra impotencia, sin llegar á pronosticar de su estado una gravedad inminente, aunque sí incurable y bastante grave.

Seis ú ocho días hacía que no visitaba á la enferma, cuando una mañana fuí avisado precipitadamente para asistirle, encontrándola cadáver; en aquel momento de verdadero desengaño, y no porque me impresionara este error diagnóstico no había de confesarlo con ingenuidad, pues felizmente en este caso el error no alcanza á lo más sensible de la conciencia, por cuanto la enfermedad no sólo era incurable, sino que tenía un plazo casi fijo y definido, como lo tuvo; en el momento de ver el cadáver y algunas manchas de sangre no dudé de lo que no podía creer cuando aquella enferma vivía y era la existencia de voluminoso aneurisma, que obedeciendo á una ó á varias de las leyes físicas, cortó la existencia de aquella enferma. Ésta, en los días que yo dejé de asistirle, había sufrido los tremendos dolores que en días anteriores sin que la dejaran comer ni dormir, colocándola en situaciones tan desesperantes que muchísimos días pensó en el suicidio, no teniendo más lenitivo que el insignificante que le proporcionaban los paños de cloroformo; la noche anterior á su fallecimiento durmió algo mejor que otras noches, levantándose con poco dolor, dió algunos pasos y al dirigirse á un patio fué acometida de un golpe de tos al que siguió abundante hemoptisis; sin perder el conocimiento, se sentía repitiéndose dicho fenómeno en tal abundancia que la enferma murió instantáneamente.

La familia de la enferma me participó que en los días que yo había dejado de asistirle había notado que el dolor se propagó al lado derecho del cuello, sintiendo como un flemon en el carrillo del mismo lado, así como también observaron persistente tos seca y afonía casi completa; síntomas que, como comprenderán nuestros lectores, cuadraban perfectamente con la enfermedad de que se trataba.

No sólo este importante caso clínico puede llamar la atención por la dificultad en el diagnóstico, si que, como veremos, tiene mayor importancia bajo el punto de vista etiológico y patogénico. En efecto, ¿cuál puede haber sido la causa de esta dilatación vascular? Los antecedentes de la enferma nos hacen desechar la idea de las conmociones morales, de la predisposición reumática y ateromatosa, y únicamente podemos atribuir tal aneurisma á dos circunstancias importantes: primera, á los grandes sufrimientos, á los dolores tanto del útero como de la neuralgia ciática, que concentrando la sangre en el corazón y los grandes vasos, produjo una dilatación en la porción posterior del cayado de la aorta, que es el sitio más ofendido por la onda sanguínea, como toda región vascular de forma acodada: si á esto añadimos la aptitud de la enferma durante las frecuentes crisis de neuralgia ciática, en que teniendo la pierna en flexión forzada, con lo que parece atenuaba el dolor, colocando la rodilla casi á nivel de la cara en su región mentoniana, producía también intensa flexión del tronco, comprenderemos una de las leyes mecánicas de compresión concéntrica de la sangre en los grandes vasos: otra circunstancia etiológica y casi como á guisa de pregunta la hago á los que tengan la bondad de leer y reflexionar sobre este caso: ¿puede la antipirina, usada á grandes dosis y por largo tiempo, producir lesiones en el aparato circulatorio? Esta enferma, como previamente hemos indicado, usó la antipirina á dosis de 3 y 4 gramos diarios por espacio de algunas semanas, y siquiera éste sea un medicamento precioso, es nuevo en el campo de la clínica, y como tal se desconocen algunos de sus efectos terapéuticos y casi en absoluto ignoramos sus procesos fisiológicos: ¿podrá la antipirina producir, aplicada con persistencia y en plazos más ó menos largos, lesiones en el aparato circulatorio, á semejanza de lo que ocurre con el salicilato de sosa? Estas circunstancias causales, á más de la acción nada conveniente de las duchas escoceses, creo han sido el motivo del proceso clínico que tan á la ligera reseñamos, desistiendo en absoluto de hacer una extensa relación de los aneurismas de la aorta, como nos invitaba el presente caso, pues nuestro objeto ha sido única y exclusivamente reflexionar sobre un diagnóstico y etiología difíciles, así como también dar la voz de alerta sobre la antipirina y su acción fisiológica.

DR. T. SANZ.

Febrero de 1889.

SECCION PRACTICA

PARTO DISTÓCICO POR PRESENTACION DE HOMBRO

VERSION PODÁLICA. — PERFORACION DEL ÚTERO. — METROPERITONÍTIS SÉPTICA. — CURACION.

Ciertamente que no hay caso alguno, entre los infinitos en que el médico de partido tiene el deber de intervenir de una manera pronta y eficaz, que le proporcione más molestias, responsabilidades y sinsabores que un parto distócico; lo que se comprenderá perfectamente, si se tiene en consideración tanto la falta de esos minuciosos y detallados conocimientos de tan decisiva y trascendental importancia

que suelen ser privilegio exclusivo de los que se dedican aprovechadamente al cultivo de la especialidad obstétrica, como las malas condiciones en que el médico está llamado á intervenir; pues aquí, como en la generalidad de los pueblos, ocurre que el profesor sólo asiste á los partos cuando, no las comadres, desprovistas en absoluto de toda noción científica, sino toda clase de personas han hecho cuanto les ha parecido conveniente á fin de terminar tan importante función; dando lugar á que dejen de aprovecharse esos primeros momentos durante los cuales puede sacarse tanto provecho; y no es esto tan sólo, sino que con su imprudente y hasta criminal intervención á veces, suelen colocar tanto á la madre como al feto en tan pésimas condiciones que no le es dado al profesor hacer nada en favor de estos desdichados seres; lo que no ocurriría ciertamente á no perturbarse la sabia marcha de la naturaleza. No otra cosa ha ocurrido en el caso que me propongo relatar, con el fin, no de enseñar nada nuevo á los habituales lectores de este ilustrado periódico, sino con el deseo de demostrar prácticamente lo mucho que podemos prometernos de ciertos medios terapéuticos empleados vigorosamente contra estados de tal naturaleza que apenas ofrecían en no lejana época la más pequeña probabilidad de éxito.

A la una de la madrugada del día 3 del presente mes fui llamado con toda urgencia para prestar mis auxilios á Ana Dominguez Artero, que vivía á la sazón en una casa de campo distante unos 9 kilómetros de esta población. Marché inmediatamente, llevando á prevención algunos medicamentos y encontré á la parturiente en decúbito supino, con la cara descompuesta, los ojos hundidos, labios cianóticos, respiración difícil y entrecortada; pulso veloz, irregular y filiforme, difícilmente apreciable en las radiales; el cuerpo bañado de un sudor frío y pegajoso, sed abrasadora, náuseas, y, en fin, con todos los signos de estar próxima á pagar la deuda que contrajimos al nacer.

Informado por la familia, resultó que la enferma era multipara y sin antecedentes patológicos dignos de mención; de oficio labradora, bien constituida y de unos treinta años de edad. Que el embarazo había seguido su curso normal, iniciándose el parto á su debido tiempo, verificándose la rotura de las membranas hacia veintiseis horas. Previos estos antecedentes, pasé á reconocerla, y al entreabrir los grandes labios observé la salida por la vagina de una masa carnosa constituida, al parecer, por la piel del feto; resultando de mis ulteriores investigaciones que era un muñon imperfecto é irregular, determinado por el arrancamiento de un brazo, lo que había llevado á cabo la partera en fuerza de tracciones. El hombro estaba tan encajado que me hizo sumamente difícil la continuación del reconocimiento, el que, efectuado que fué, me dió por resultado poder diagnosticar una presentación de hombro; que el feto estaba muerto y en posición dorso-anterior (céfalo-iliaca derecha). Del prolijo y minucioso reconocimiento practicado durante los cortos intervalos de las contracciones uterinas, resultó, además de la apreciación de la posición del feto, algunas lesiones en éste, determinadas indudablemente por la partera al querer hacer la embriotomía, valiéndose para ello de unas grandes y puntiagudas tijeras, siendo las más notables, fuera del arrancamiento del brazo, tres ó cuatro profundas heridas en la pared torácica, con fractura de cuatro costillas, cuyos fragmentos puntiagudos se tocaban perfectamente; apreciando, por último, dos perforaciones del útero, una en la parte anterior, al nivel del fondo de saco vaginal, como de 3 centímetros de diámetro, y otra en la posterior y media del cuerpo de la matriz, de menores dimensiones que la precedente. En tal estado, manifesté á su marido la suma gravedad del

caso y la imperiosa necesidad de determinar rápidamente el parto, á cuyo efecto intentaría la version podálica, y si ésta no fuera posible por hallarse el útero sin líquido amniótico alguno y contraído convulsivamente sobre el cuerpo del feto, recurriría á la embriotomía. Obtenido el consentimiento, y previo el lavado de las manos y antebrazos con una solución de sublimado al 1 por 1.000, introduje la mano izquierda en la vagina, empujando el hombro izquierdo, que era el presentado, hácia arriba, sin conseguir moverle lo más mínimo; visto lo cual, pasé la mano por detrás del muñon, franqueé el orificio uterino, no sin grandísimos esfuerzos y armado de la paciencia de Job, sufriendo las agudas punzadas de las costillas fracturadas, que me desgarraban la piel del antebrazo al encontrarse comprimido contra las paredes de la pelvis por las violentas contracciones uterinas, pude llegar, por fin, á coger un pié, que logré sacar fuera de la vulva, asegurándole con un lazo; y sin intentar buscar el otro, operacion difícil y no exenta de graves peligros, terminé la version á los treinta minutos con el resultado más favorable que pudiera desearse.

Acto continuo procedí á la extraccion de la placenta, que salió fácilmente y en perfecto estado de integridad, lavando á seguida la vagina con la disolucion antiséptica mercurial, no haciendo extensiva dicha operacion á la cavidad uterina por temor de que el líquido pudiera derramarse en el peritoneo á través de la perforacion posterior. Le administré en dos veces 2 gramos de cornezuelo de centeno, á fin de procurar la posible oclusion de las perforaciones favoreciendo la retraccion total del órgano, y despues de recomendarle un régimen dietético apropiado, me separé de la enferma dejándola algo reaccionada, pero en un estado de gravedad tal que apenas si ofrecía una remota esperanza de salvacion.

Al día siguiente fuí llamado con urgencia, encontrando á la enferma en el siguiente estado: cara abdominal; pulso veloz, pequeño y filiforme; temperatura tomada en el hueco axilar 40,8; lengua rojiza, seca y puntiaguda; sed abrasadora; vómitos incoercibles y biliosos; meteorismo considerable; dolor vivísimo, que se aumentaba á la presion, en toda la zona inferior del vientre, con especialidad en el hipogastrio; astringencia de vientre; orina escasa y de color subido; flujo vaginal achocolatado y sumamente fétido; postracion extrema; delirio, etc. Dicho estado había sido precedido de un frío intenso acompañado de convulsiones que cedieron inmediatamente que se inició la fiebre. La duda no era permitida; tratábase indudablemente de una metro-peritonitis séptica. Dispúsele una abundante aplicacion de sanguijuelas al bajo vientre, los calomelanos segun el método de Law, el agua de Seltz y embrocaciones al vientre con aceite de ruda y manzanilla asociado al éter sulfúrico, y respecto á la alimentacion, caldo con vino generoso, leche y pequeñas pero repetidas dosis de coñac.

En el inmediato día había mejorado algun tanto su estado, pues la fiebre sufrió una pequeña remision, 40°, el delirio desaparecía durante algunos cortos intervalos, el dolor parecía ménos intenso, el meteorismo disminuyó notablemente, efecto de dos abundantes deposiciones ventrales; sin embargo, el flujo loquial estaba reemplazado por uno sanguíneo oscuro, sumamente fétido, la sed habíase calmado algun tanto y los vómitos eran ménos frecuentes. Reconocido el aparato genital con un *especulum* Fergusson, aparecía la vagina sin notables alteraciones; el cuello uterino de un color oscuro de pizarra, observándose como á unos 2 centímetros de su orificio externo una herida irregular aproximadamente circular, de unos 25 milímetros de diámetro, al nivel del fondo de saco vaginal anterior. Introducida con grandes

precauciones la sonda de Simpson, pude hacer pasar perfectamente su extremidad libre á través de la solución de continuidad anterior, no haciendo extensiva la exploracion á la posterior por las razones que son de suponer. Inmediatamente limpié, en lo posible, la cavidad uterina con una bolita de algodón antiséptico sujeta á un tallo metálico delgado y con otra empapada en polvos de iodoformo repetidas veces. lavé cuidadosamente la vagina con la solución de sublimado al 1 por 1.000, dejando aplicado un tapon de algodón bien impregnado en iodoformo. Continué con los calomelanos, haciéndose además seis fricciones diarias en el hipogastrio con el ungüento mercurial terciado y el extracto de belladona, con aplicacion inmediata de cataplasmas emolientes templadas; completando el tratamiento una disolucion de 1,50 de sulfato quínico en 200 gramos de agua. para tomar en las veinticuatro horas, á fin de combatir la fiebre, aconsejándole además el régimen dietético oportuno.

En el siguiente día había bajado la temperatura á 39,2. El pulso era más lento y ménos depresible, el delirio había desaparecido, así como los vómitos, el dolor del hipogastrio se calmó mucho, el flujo fétido y sanguinolento desapareció. La herida visible de la perforacion uterina, benignamente modificada, empezando á notarse en ella signos de haberse iniciado el período de reparacion. Continué con el mismo tratamiento antiséptico, suspendiéndose los calomelanos por haberse presentado la estomatitis mercurial; las fricciones se redujeron á tres diarias, continuando con la disolucion quínica, y como alimentacion leche, caldos y algunos huevos blandos, bizcochos y un poco de vino.

De este modo continuó mejorando la enferma progresivamente hasta el punto de que el día 13, ó sea á los diez días del parto, viendo que la fiebre había desaparecido, así como la sensibilidad del hipogastrio, ordené su traslacion á esta villa, con el fin de conseguir su completa curacion haciéndole dos veces al día el lavado vaginal y aplicacion del iodoformo, segun dejo indicado, hasta que dejando de necesitar de asistencia facultativa, fué dada de alta el día 23, sin que experimente hasta hoy la más pequeña molestia que le impida dedicarse á sus habituales quehaceres.

En gracia á la brevedad, y no queriendo abusar por más tiempo de la paciencia de mis amables lectores, omito la larga serie de reflexiones á que ciertamente se presta el caso en cuestion, y sólo me fijaré en la posibilidad de poder llevar á cabo felizmente la version podálica, preferible por todos conceptos á la repugnante embriotomía, aun cuando se compruebe exactamente la muerte del feto, aunque se haya evacuado por completo el líquido amniótico, el hombro se encuentre encajado violentamente, y el útero, contraído de una manera convulsiva sobre el cuerpo del feto, apenas permita sin grandes esfuerzos la penetracion de la mano en su cavidad, y, últimamente, aun cuando en la matriz existan lesiones tan importantes como las que acabo de referir. Y no es solamente en este caso en el que me pueda apoyar para realzar dicho modo de proceder; pudiera, aunque no tan graves como el presente, citar hasta 38 ó 40 presentaciones de hombro tratadas generalmente en las más pésimas condiciones, sin que en ninguna de ellas haya dejado de ser posible la version, siendo coronada la inmensa mayoría de las veces por el éxito más lisonjero.

Réstame sólo hacer constar una vez más mi admiracion por los brillantes resultados obtenidos del tratamiento antiséptico empleado con todo vigor y energía, á fin de corregir las gravísimas complicaciones en la puerpera en cuestion, y contribuir, aunque humilde y pobremente, á que se rinda el justo y merecido tributo á verdades inconcusas sancionadas

por la única y legítima autoridad que debe reconocerse en Medicina: la experiencia.

DR. WENCESLAO LOPEZ RUBIO.

Sorbas, Marzo de 1889.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ESTUDIO CRÍTICO

DE LA TAXONOMÍA HIDROLÓGICA (1)

por el doctor Llord de Gamboa.

Segundo grupo. — Aguas cloruradas.

Se designa con el nombre de *aguas cloruradas*, todas las que se hallan mineralizadas por un *cloruro*, que domina, fisiológica y terapéuticamente, á todos los demás cuerpos en ellas contenidos. El análisis ha demostrado que es el *cloruro de sodio* (ClNa) el dominante y que en unión de otros cloruros, como los de potasio (ClK), de magnesio ($\text{Cl}^2\text{Mg}''$), de calcio ($\text{Cl}^2\text{Ca}''$), de amonio (ClNH^4) y algun otro menos importante, y acompañado tambien de algunos bicarbonatos y sulfatos en cantidades mínimas, y por tanto insuficientes para caracterizarse terapéuticamente, aún cuando contribuyan á los efectos obtenidos con estas aguas, y, en fin, de gases, entre los que figuran especialmente el ácido carbónico (CO^2), el nitrógeno (N) y el oxígeno (O), mineralizan todos el agua, dándola una aptitud fisio-terapéutica especial.

Las aguas cloruradas sódicas son en su mayoría termale, lo que contribuye poderosamente al desenvolvimiento de sus excelentes resultados, y además son muchas de ellas fuertemente mineralizadas, presentando, consideradas en general, una variada escala, tanto de mineralización como de temperaturas, oscilando entre un máximo de 20 á 25 gramos (2) y un mínimo de un gramo de sal comun por litro, que son las más débiles, pues aún cuando repasando los análisis de algunas aguas de esta clase se encuentran cantidades muy inferiores á un gramo de aquella sal, tales aguas no deben considerarse como cloruradas, segun veremos luego, pues están muy lejos de serlo, puesto que ejercen acciones diametralmente opuestas á las verdaderamente cloruradas, sino que deben incluirse en otra clase que más adelante discutiremos.

La característica de estas aguas es, pues, la que resulta de la presencia de los cloruros, sobre todo el de sodio, en cantidad suficiente, segun hemos indicado, para ejercer en el organismo las acciones propias de tales cuerpos. En ellas encontramos variantes en su composición íntima, pero siempre ha de resultar, para que reputemos al agua mineral de clorurada, que los cloruros han de dominar la escena fisioterapéutica, aunque ayudados por las demás sales contenidas, gases expulsados y temperatura propia de aquélla. Así consideradas, las aguas cloruradas forman un grupo natural, aunque presentan, como ántes indiqué, una escala variable de mineralizaciones que precisamente constituye mayor riqueza terapéutica. Puede, en efecto, ser el cloruro de sodio tan dominante en un agua, que oscurezca por completo la acción de sus hermanos los demás cloruros, y haga insignificantes á todos los demás compuestos salinos que le acompañan. Y, por el contrario, otra agua mineral, que formará el extremo opuesto de la que acabo de citar, contendrá un gramo apenas de sal comun y una cantidad casi igual y á

(1) Véase el número anterior.

(2) Me refiero sólo á las aguas minerales de nuestra Península, pues la única excepción á ese máximo señalado es Nuestra Señora de Orito, que encierra 56 gramos por litro, de ClNa .

veces mayor de otras sales, como bicarbonatos, sulfatos, etcétera, hallándose en este caso disminuida la potencia terapéutica de los cloruros, sin que por esto deje de pertenecer el agua en cuestion al grupo de las cloruradas; entre ambos extremos, podemos hallar términos intermedios: excusado es decir la importancia que la temperatura elevada que presentan algunas de estas aguas tiene en sus acciones especiales, ayudando ó contrarrestando, segun su energía, á las acciones propias de los elementos minerales.

No me propongo bosquejar siquiera las características terapéuticas de las aguas cloruradas porque alargaría mucho este trabajo y hoy no tengo más objetivo que el de fijar, en lo posible, los grupos taxonómicos que deben admitirse en la Hidrología contemporánea.

Y no prestándose á más discusion el grupo indicado, pasamos al tercero, ó sea

Tercer grupo. — Aguas cloruradas y sulfuradas.

En este grupo hallamos caracteres mixtos, pues el análisis primero, y el estudio fisiológico despues, nos dicen que, tanto de la existencia en estas aguas de los cloruros ya señalados, como del hidrógeno sulfurado que se desprende en mayor ó menor proporción, pueden obtenerse y de hecho se obtienen acciones particulares que las caracterizan. Su mineralización es débil por regla general y se halla esencialmente representada por el cloruro de sodio, acompañado de algunos otros cloruros, de sulfatos, generalmente en mínimas proporciones, de bicarbonatos en análoga proporción y de algunos otros cuerpos accidentales, desprovistos de importancia terapéutica; la existencia de algun sulfuro y del ácido sulfhídrico es fundamental en estas aguas, así como el nitrógeno y ácido carbónico que desprenden algunas les da aún más importancia terapéutica.

Son, pues, las aguas clorurado-sulfuradas un término medio entre las propiamente sulfuradas y las cloruradas, pudiendo con ellas satisfacer todas cuantas indicaciones resulten de los cloruros y sulfuros á la vez. Estas aguas suelen presentar cantidades ponderables de cuerpos importantes, como los bromuros y ioduros, que en unión de los cloruros contribuyen á los excelentes resultados obtenidos con ellas; su temperatura es baja por regla general, lo que prueba la relativa superficialidad de sus orígenes; otras, al contrario, presentan temperaturas de consideración, demostrando bien diferente origen geognóstico.

No creo en la necesidad de insistir más en este grupo, que no se presta á división y acerca del cual hay conformidad de pareceres. Pasemos al siguiente.

Cuarto grupo. — Aguas bicarbonatadas.

Siguiendo siempre el criterio terapéutico, hemos de entender por aguas *bicarbonatadas* ó *alcalinas* las que presentan como mineralizador principal y dominante uno ó varios *bicarbonatos*, de tal modo que estos cuerpos oscurezcan la acción de todos los demás.

El análisis ha enseñado que de los bicarbonatos contenidos en estas aguas, es el de sodio (CO^3NaH) el que se encuentra en mayor cantidad, acompañado de otros, como el de potasio, de litio, de calcio, de magnesio, de hierro, entre los más frecuentes, todos ellos disueltos por un exceso de ácido carbónico, por lo que estas aguas presentan con frecuencia un desprendimiento mayor ó menor de este gas, que en el seno de la tierra fué obligado á disolverse bajo presiones que no podemos determinar con la exactitud que quisiéramos. Acompañan á los bicarbonatos algunos cloruros y sulfatos alcalinos y térreos, en cantidad poco apreciable en las aguas francamente alcalinas, aún cuando en otras, que forman, como siempre, puntos de transición, las cantidades

de sulfatos ó de cloruros llegan á hacerse de alguna importancia para que deba considerarse á las aguas que los presentan como clases diversas. Su temperatura es variable, ya elevada, aunque rara vez pasa de 50°, ya fría y relacionada con las variaciones atmosféricas.

Un cuerpo importante aparece con cierta frecuencia en estas aguas, y es el *arsénico*, en cantidades mínimas, pero quizás provistas de potencia terapéutica en algunas de ellas. A pesar de esto, nunca puede decirse que el mineralizador verdaderamente dominante sea el arsénico, sino que lo es el bicarbonato ó los bicarbonatos alcalinos, cuando es en estas aguas donde aquél aparece, y sólo podemos admitirle hoy como un auxiliar, cuya grande importancia terapéutica nos obliga, dada su presencia, á establecer una variedad *arsenical* de las aguas alcalinas, formando en cierto modo una *medicacion hidrológica* del mismo nombre.

El grupo de las *aguas bicarbonatadas* es dividido por los autores clásicos en tres clases, que son: 1.ª, de las bicarbonatadas sódicas; 2.ª, de las bicarbonatadas cálcicas, y 3.ª, de las mixtas.

Y llegamos á un punto que creo de necesidad el discutir: procuraré ser lo ménos extenso posible.

Es incuestionable la clase primera de las bicarbonatadas sódicas, que está perfecta y completamente caracterizada; pero respecto á la segunda clase, de las cálcicas, no puedo conformarme con la admision de estas aguas, que no obedece al criterio que venimos siguiendo, ó sea al terapéutico. En efecto, una agua mineral me da en su análisis unos cuantos *centigramos* (rara vez pasa de 40 ó 50) de *bicarbonato de cal*, acompañado de algunos otros bicarbonatos, en muy débil proporcion; de algunos *sulfatos en mínima cantidad* y algun que otro *cloruro*, haciendo todos ellos en conjunto un total insignificante, como es el de *medio gramo*, de *un gramo* todo lo más, cuyo gramo vemos que está formado por una serie de sales heterogéneas, todas desprovistas de significacion terapéutica á esas dosis. Pues bien, ahora pregunto: consideradas estas aguas como bicarbonatadas cálcicas, ¿dónde está el criterio terapéutico? ¿Puede caracterizar *terapéuticamente* á un agua mineral la presencia en ella de algunos centigramos de carbonato cálcico, mejor que la existencia en la misma de otros cuantos centigramos de sulfatos ó de cloruros? Con el mismo derecho se la puede designar como bicarbonatada mixta, ó sulfatada débil, ó clorurada muy débil, etc., puesto que no creo pueda demostrarse que á las dosis indicadas obra más el bicarbonato de cal que los sulfatos ó los cloruros. Si contemplamos imparcialmente cualquiera de los análisis efectuados en estas aguas, veremos que su débil mineralizacion, que no llega á *un gramo* en casi todas ellas, y lo heterogéneo de su residuo total, así como lo que nos dice la clínica hidrológica de estas aguas, nos impide el considerarlas como se viene haciendo, y la lógica del criterio terapéutico nos obliga á que desaparezca la clase de las bicarbonatadas cálcicas, y llevemos estas aguas á la de las *oligo-metálicas* ó débiles, que discutiremos más adelante.

No quiero insistir aquí más acerca de este punto, que he de ampliar luégo, y terminaré esta ligera discusion haciendo notar que algunas aguas *bicarbonatadas mixtas*, ó sean las que forman la tercera clase, deben llevarse al mismo grupo que acabo de indicar, pues á ellas es aplicable en parte el razonamiento anterior; sin embargo, con estas restricciones, hay necesidad de conservar esta clase, que cuenta con algunos, aunque pocos representantes. Las variedades clorurada y sulfatada deben establecerse, como variantes de las bicarbonatadas sódicas, en union de la arsenical, ya mencionada.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Afagia histérica curada instantáneamente con la sugestion prehipnótica. — EXTRANJERA: II. Accion terapéutica de la antipirina en la glucosuria. — III. Tratamiento de la neumonía y catarro bronquial por las sales dobles de cafeína. — IV. Cooperacion al estudio de la desnutricion en los ancianos.

I

En nuestro apreciable colega el *Correo Médico Castellano* refiere su director, el Dr. Lopez Alonso, el siguiente caso de afagia histérica curada instantáneamente con la sugestion prehipnótica:

Llamado dicho señor el 7 del actual á ver una enferma la encontró presa de un ataque histérico, caracterizado principalmente por la pérdida completa del conocimiento y una convulsion tónica general. A grandes rasgos hízome su hermano la historia de la enfermedad, que data desde el año 1879, calificada de histerismo por todos los muchos médicos que la han visto y contra la cual se han empleado infructuosamente innumerables medios higiénicos y terapéuticos. Pero lo que más alarmaba á la enferma y á toda su familia era un síntoma, presentado hacía veinticuatro días, consistente en la imposibilidad absoluta de tragar ó deglutir (*afagia*), y el cual había impedido á dicha jóven ingerir la más insignificante cantidad de alimento sólido ni líquido durante todo el tiempo mencionado, por cuyo motivo hallábase aquélla en un estado de extenuacion lamentable que le producía frecuentes lipotimias: en vano se le habían propinado revulsivos á la parte anterior del cuello, pulverizaciones faríngeas de éter y bromuro potásico, inyecciones hipodérmicas de morfina, atropina y otros alcaloides como relajantes de la fibra muscular, duchas frías, etc., y en vano tambien se había pretendido vencer con la sonda esofágica aquella afagia persistente, determinada por la contractura de las capas musculares faríngeas, pues todos estos medios fueron estériles, lográndose sólo con ellos aumentar la depresion moral de la enferma (que desconfiaba verse libre de síntoma tan alarmante) y hacer mayor la intranquilidad de su familia, que decidió inmediatamente sacar á aquélla del pueblo por ver si el cambio de clima la mejoraba, al par que un especialista se encargara de su asistencia; y éste fué el motivo de que viniera á esta ciudad.

Apenas terminó de hacerme este relato el farmacéutico de San Martín de Trevejo, vióse libre su hermana del acceso histérico comenzado poco ántes de mi llegada á la casa: reconocí con premura la garganta y comprobé la contractura de los músculos de la deglucion; invité á la enferma á que bebiera agua, y me convencí de su imposibilidad absoluta de ingerir una sola gota. Comprendiendo que no había tiempo que perder, puesto que aquella jóven llevaba veinticuatro días sin alimentarse y estaba próxima á la inanicion, hízole esta sugestion: *Va usted á dormirse inmediatamente fijando su mirada en la mía, y despues de un sueño de diez minutos despertará sin molestia alguna, libre PARA SIEMPRE de la que siente en la garganta, y pudiendo, por tanto, comer y beber como ántes de caer enferma* (1).

No sólo ella, que jamás se había hipnotizado y desconfiaba de la Medicina y de los médicos, sino cuantos escucharon mis palabras veían en ellas más la expresion de mi

(1) Las indicaciones de la sugestion prehipnótica en este caso se derivaban de la frecuencia con que la enferma sufría á la sazón accesos histéricos y lipotímicos, alguno de los cuales pudiera haber sobrevenido durante la hipnósis, haciendo infructuosa la sugestion hipnótica.

deseo y de los suyos que un medio terapéutico eficaz. Pero pocos momentos despues se convencieron del maravilloso poder de la sugestion. Hipnotizada la enferma en cincuenta segundos, á presencia de su hermano y otros parientes, permaneció en sonambulismo completo durante diez minutos, sin hacerle en tanto sugestion alguna, y despertándose espontáneamente al cabo de este tiempo, pudo beber dos copas de leche azucarada, con la consiguiente alegría suya, complacencia de su familia y satisfaccion de quien escribe estas líneas, que acababa de realizar, no un hecho inmoral, como afirmaría algun teólogo del Seminario de Salamanca, sino una accion moral, tan noble y tan santa como la de salvar de una muerte cierta y próxima á la enferma, curarle un padecimiento gravísimo é incurable por otros medios, y convertir en apacible calma las zozobras de toda una familia.

Inútil me parece decir que la señorita á quien se refiere esta *Nota clínica* continúa sin novedad en su salud, reponiendo con la conveniente alimentacion las pérdidas sufridas durante su obligado ayuno de veinticuatro días. Por expreso deseo de ella y por mis indicaciones comienza hoy el correspondiente tratamiento hipnótico-sugestivo del histerismo que, bajo diversas formas, sufre hace diez años, y espero obtener una pronta y radical curacion.

II

El Sr. Panas ha referido en la Academia de Medicina de París la historia de dos enfermos de catarata y diabetes en los cuales ha empleado la antipirina con incontestable éxito.

El primero de estos enfermos, de treinta y ocho años de edad, hacía dos que tenía cataratas en ambos ojos, y excretaba 49 gramos de azúcar cada veinticuatro horas cuando ingresó en el Hôtel-Dieu en Febrero de 1887.

Mediante un régimen severo se pudo reducir á 15 gramos la cantidad de azúcar, en vista de lo cual operó el Sr. Panas la catarata del ojo izquierdo, obteniendo pronta y perfecta curacion gracias á las precauciones antisépticas rigurosas.

En Enero último quiso operarse la del lado derecho, que se había hecho completa; pero la cantidad de azúcar se elevaba entónces á 55 gramos diarios. Prescribiósele la antipirina á la dosis diaria de 3 gramos, y al cabo de una semana no había vestigios de azúcar en las orinas, extrayéndose la catarata con éxito rápido y completo.

El segundo caso recayó en una señora de setenta y tres años de edad, diabética hacía seis y que tenía cataratas dobles. La antipirina logró disminuir rápidamente la cantidad de azúcar y pudo practicarse con éxito la operacion.

El Sr. Panas saca de estos dos casos las siguientes conclusiones:

- 1.^a Que la antipirina tiene una accion antiglucogénica eficaz y pronta.
- 2.^a Que da resultados en casos en que ni el régimen ni los demás medicamentos hasta ahora preconizados han logrado rebajar la cantidad de glucosa más de una cifra dada.
- 3.^a Que para ser eficaz al principio parece necesaria la dosis diaria de 3 gramos.
- 4.^a Que esta accion se revela aún en los casos en que se concede á los enfermos una proporcion moderada de feculentos.

Con este motivo se promovió una discusion en la que tomaron parte los Sres. G. Sée, Dujardin-Beaumetz y A. Robin. A juicio del primero, la antipirina cura á los diabéticos ordinarios, es decir, á aquellos en que el azúcar no pasa de 80 á 100 gramos diarios, mas no á aquellos que expulsan

diariamente más de 150 gramos ni á los diabéticos tuberculosos.

Segun Dujardin-Beaumetz, la antipirina está indicada en los diabéticos poliúricos y en los de origen nervioso.

Por último, el Sr. A. Robin, que viene ensayando la antipirina en estos enfermos desde 1887, sienta las siguientes conclusiones:

1.^a La antipirina es un medicamento que obra enérgicamente sobre la glucosuria, pero que no cura ó al ménos en mis observaciones no ha curado la diabetes. En cambio, ejerce sin duda sobre la glucosuria, la polifagia, la polidipsia y la poliuria una *accion suspensiva* de las más marcadas, que debe tenerse muy en cuenta.

2.^a Ante todo, ¿á qué dosis conviene emplear la antipirina? Yo he dado 2, 3, 4 y 5 gramos en las veinticuatro horas á dosis de 1 gramo cada tres ó cuatro horas.

La dosis de 5 gramos es demasiado grande; disminuye rápidamente el apetito, y aunque se toleró en un caso veinticuatro días sin producir la albuminuria, no me atrevería á hacer de nuevo el experimento; tan mal impresionado quedé por el estado general de la enferma, á pesar de la disminucion del azúcar y de la desaparicion de la poliuria.

Con 4 gramos los resultados fueron más satisfactorios pero esta dosis influye sobre el apetito hasta una semana despues de su administracion: un anciano la soporta, pero un adulto no la toleraría durante más de cinco á seis días; además, determina con bastante rapidez la albuminuria. No debe, pues, considerarse sino como una dosis excepcional, no utilizable en todos los casos.

Hay que mantenerse, pues, en la dosis de 3 gramos, dosis media aplicable á la mayoría de los enfermos. Su principal inconveniente es producir un poco de albuminuria al cabo de muchos días, por lo que se aconseja rebajarla á 2 gramos en los diabéticos albuminúricos.

3.^a ¿Cómo deberá administrarse la antipirina á los diabéticos? Al principio la daba yo al tiempo de comer, pero como creí observar que disminuía la accion de la pepsina, la administro ahora á cierta distancia de las comidas, á dosis de 1 gramo con cuatro horas de intervalo. Y como en ciertos casos aumenta en proporciones inusitadas la acidez de la orina, parece útil asociarla al bicarbonato de sosa en la proporcion de dos partes de la primera por una del segundo.

4.^a La antipirina no debe ser nunca un *medicamento de hábito*. Su empleo no puede prolongarse más de ocho á doce días por término medio. Importa suprimirla en cuanto el exámen de la orina revele el menor vestigio de albúmina.

¿Quiere decir esto que no deba administrarse á los diabéticos albuminúricos? Ciertamente que no, pero no deberá darse sino en dosis pequeñas de 2 gramos y durante cinco á seis días lo más, dejando en seguida otros tantos de reposo.

5.^a Estas consideraciones permiten precisar la técnica del empleo de la antipirina en los diabéticos. Tenemos, por ejemplo, un enfermo que orina mucho y mucho azúcar: es evidente que con el régimen clásico se reducirá mucho la glucosuria, pero esto exige bastante tiempo y, sobre todo, gran energía por parte del enfermo. En este caso será ventajoso comenzar el tratamiento por la antipirina, que se administrará durante ocho días sin sujetar al enfermo al régimen clásico. Reducida considerablemente la cantidad de azúcar, se le someterá á este régimen, que si no acentúa la disminucion, la mantendrá sin ocasionar los estragos que puede producir el uso continuado de la antipirina. Y cuando el diabético se haya cansado del régimen ó el médico comprenda que éste ha dado cuanto podía dar, volverá á la antipirina durante ocho días, y así sucesivamente. En un

caso en que se siguió esta práctica durante más de un año, en un diabético que excretaba 254 gramos de azúcar diarios, pudo reducirse la glucosuria á un minimum de 8 á 35 gramos.

Las ventajas, pues, de la antipirina en el tratamiento de la diabetes pueden resumirse, segun el Sr. Robin, en las proposiciones siguientes:

A. Debe empleársela al principio del tratamiento, cuando se trata de moderar con seguridad y en breve tiempo una glucosuria ó una poliuria considerable.

B. Permite suspender el régimen en los diabéticos que están ya aburridos de él, y esto sin que el enfermo pierda nada del beneficio obtenido.

C. Está indicado cuando el régimen largo tiempo continuado y bien tolerado ha producido el maximum de efecto útil.

D. Una hábil combinacion del régimen y de la antipirina, asociados en una especie de medicacion alternante, parece en la actualidad uno de los mejores tratamientos de la diabetes.

III

El Sr. Gempt emplea desde 1885 con gran éxito las sales dobles de cafeina en el tratamiento de las neumonías y de los catarros de los bronquios, cuando está indicada la excitacion de los centros cardíaco y respiratorio. Las dosis son diferentes é individuales; sin embargo, las muy pequeñas no tienen valor alguno. Veinte centigramos de natro-salicilato de cafeina rara vez producian efecto; sin embargo, el Sr. Gempt no aumentaba nunca la dosis por encima de 50 centigramos de una vez ni por encima de 2,50 gramos en las veinticuatro horas. A veces lo administraba por la vía hipodérmica, para lo cual disolvía 50 centigramos de la sal en agua caliente é inyectaba toda la cantidad en dos veces en el intervalo de media hora. De ordinario administra el medicamento en forma de polvo ó en pocion, corrigiendo el gusto con el jarabe de regaliz. Generalmente basta con cinco ó seis dosis diarias. Como los colapsos sobrevienen comunmente por la noche, conviene administrar durante ésta uno ó dos papeles.

Las conclusiones que establece el Sr. Gempt son:

1.^a En la neumonía fibrinosa, la sal doble de cafeina está indicada siempre que hay debilidad del corazon, descenso de la presion arterial y el pulso es muy rápido ó aritmico.

2.^a Conviene anticiparse á estos síntomas y comenzar lo más pronto posible la administracion de la cafeina. Pero aún en pleno colapso es necesario obrar con tanta más energía cuanto que el éxito es á veces admirable.

3.^a En los sujetos alcohólicos, en los ancianos, en las personas débiles ó con lesiones en las válvulas cardíacas, la administracion de la cafeina debe hacerse desde el principio de la enfermedad.

4.^a Los efectos de las dosis convenientes son: retardo del pulso y de los movimientos respiratorios, elevacion de la presion arterial, descenso de la temperatura y alivio del estado general.

5.^a La accion es rápida, sobre todo por la vía hipodérmica. Despues de la defervescencia se continúa administrando la cafeina durante algun tiempo.

6.^a El empleo de las sales de cafeina en el tratamiento del enfisema pulmonar y del asma está sujeto á las mismas reglas que en las afecciones cardíacas.

IV

El Sr. Mossé ha comunicado á la Academia de Ciencias

de Mompeller el resumen de un escrito intitulado: *Cooperacion al estudio de la desnutricion en los ancianos*.

Dicho señor ha analizado durante varios días seguidos la excrecion urinaria en dos ancianos, no sólo en lo que hace relacion á la urea y al ácido fosfórico, sino tambien al ácido sulfúrico, fosfatos alcalinos, fosfatos térreos y al fósforo incompletamente oxidado.

Pero para tratar de penetrar el proceso de desnutricion en los ancianos no basta estudiar aisladamente cada uno de los elementos dosificables, sino que es preciso averiguar si la proporcion de estos diversos elementos entre sí continúa siendo lo que es en los adultos, ó si varía, y en este caso, cuáles son el valor y la extension de las variaciones.

De este estudio, hecho con las cifras obtenidas en estos dos ancianos y proseguido comparativamente con los resultados publicados por los autores, saca el Sr. Mossé las siguientes conclusiones, que se propone comprobar en mayor número de ancianos:

1.^a Si dividimos en dos grupos las sustancias orgánicas y minerales eliminadas por la orina, segun que estas sustancias han llegado á un grado de oxidacion perfecta ó de oxidacion incompleta, se observa que las primeras están notablemente disminuidas y las segundas notablemente aumentadas en los ancianos.

2.^a La proporcion entre los diversos elementos completamente oxidados es en los ancianos sensiblemente igual á lo que es en los adultos.

3.^a El aumento del fósforo incompletamente oxidado de la orina depende al parecer, como había supuesto Lépine, más bien de la disminucion de las combustiones orgánicas que de una desintegracion más activa de la sustancia nerviosa.

La desnutricion en los ancianos, segun se puede juzgar por lo que precede, no recae más especialmente sobre un sistema ó tejido. El retardo de la nutricion es general y gradual; ejerce su accion sobre todo el organismo y se acentúa tanto más cuanto más avanzada es la vejez.

Estos estudios de urología, demostrando que los productos de las combustiones perfectas disminuyen en la orina de los ancianos, mientras que los productos insuficientemente oxidados se tornan más abundantes que en los adultos, añaden una prueba más á la correlacion íntima que existe entre la actividad de las mutaciones nutritivas y la energía vital del organismo.

DR. R. SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Pocion antineurálgica de exalgina.

(DR. BARDET)

Exalgina. 4 gramos.
Kirsch. 40 —

Disuélvase despues de añadir:

Agua destilada. 80 gramos.
Jarabe simple. 30 —

Cada cucharada contiene 0,25 de exalgina. Tómense de una á tres cucharadas en las veinticuatro horas.

Solucion antineurálgica de exalgina.

(DR. BARDET)

Exalgina. 4 gramos.
Ron. 40 —
Agua destilada. 110 —

Cada cucharada contiene 0,25 de exalgina. Tómense de una á tres cucharadas diarias.

Tratamiento del eczema de la dentición.

Para el Sr. E. Besnier, el eczema de la dentición es un eczema reflejo de la cara, á veces del dorso de la mano y de la muñeca, con sensibilidad gingival y salivación.

De aquí tres indicaciones: 1.^a, calmar el prurito gingival; 2.^a, combatir el insomnio; 3.^a, curar el estado local.

1.^a Para calmar el prurito gingival, toques y fricciones frecuentes de las encías con el dedo empapado en una solución formulada así:

Clorhidrato de cocaina.	0,05 gramos.
Bromuro de potasio.	0,50 —
Agua destilada.	} aa 10,00 —
Glicerina.	

2.^a Para combatir el insomnio, una cucharada cada hora de la poción siguiente:

Bromuro de sodio.	0,30 á 0,50 gramos.
Jarabe de azahar.	60,00 —

3.^a Contra el estado local, fricciones con la siguiente pomada:

Oxido de zinc.	10 gramos.
Vaselina.	30 —

El Sr. Besnier recomienda además cubrir las regiones afectas con tela de cautchuc ó muselina ó con una hoja de makintosh.

Tratamiento local antiséptico de la erisipela.

Hé aquí el tratamiento recomendado por Nussbaum:

1.^o Fricciones sobre las superficies erisipelatosas con la siguiente pomada:

Ictiol.	} aa 15 gramos.
Lanolina.	

2.^o Envoltura — inmediatamente despues de la aplicación del tópico — con una capa de uata salicilada.

Esta cura detiene el curso de la erisipela y disminuye el dolor y la inflamación cutánea en el trascurso de algunas horas á dos ó tres días.

S.

SECCION OFICIAL**MINISTERIO DE HACIENDA**

Excmo. Sr.: Visto el recurso de alzada interpuesto ante este Ministerio por el interventor de la Aduana de Cádiz contra el fallo de la Junta arbitral de dicho punto que acordó la rectificación del aforo por la partida 92 del Arancel, como producto químico no tarifado, de 22 kilogramos de sacarina, presentada al despacho en la citada Aduana por don Daniel Macpherson con declaración núm. 7.488/87, bajo la misma denominación, designando para su adeudo la partida 92, y fué aforada primeramente por la partida 91 de la referida tarifa:

Resultando del análisis de la muestra que remitió la Aduana, que la mercancía de que se trata es un producto químico conocido con el nombre de *sacarina*:

Resultando que la partida 92, solicitada por el interesado, no es aplicable al referido artículo, porque si bien es un producto químico, sus aplicaciones hasta ahora son meramente medicinales, sin que pueda aducirse el uso en sustitución del azúcar, porque siendo muy diversas su composición y sus propiedades alimenticias dicha sustitución tendría todas las condiciones de un fraude; y tanto es así, que la aplicación legítima que de la sacarina se hace en el día es para administrarla á los enfermos diabéticos, y por más que posee pro-

piedades antisépticas y se emplea para conservas, frutas y endulzar ciertos alimentos, unos y otros se destinan para uso de dichos enfermos:

Resultando que el referido producto se obtiene por la acción de ciertos reactivos sobre el tolueno extraído de la brea de hulla, de cuya constitución química y de las observaciones que se han hecho de dicha mercancía aparece que no puede considerarse como materia alimenticia, por ejercer una influencia nociva en la digestión, y que hasta debería proibirse como alimento;

Y considerando demostrado el empleo medicinal que actualmente tiene el producto que se cuestiona, y que realmente no puede clasificarse por otra partida que la 91 del Arancel aplicada, que es la que únicamente le corresponde como producto farmacéutico no expresado;

El rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, conformándose con lo informado por la Junta de Aranceles y Valoraciones, se ha servido mandar:

1.^o Que se estime el recurso de alzada y se revoque el fallo de la Junta arbitral, rectificándose el aforo por la partida 91 del Arancel.

2.^o Que en vista de lo expuesto y de las condiciones especiales de la sacarina, se establezca una partida nueva especial para el aforo de dicha sustancia, á fin de impedir, no sólo la concurrencia en precios con los azúcares ultramarinos, sino para evitar, hasta donde sea posible, su empleo en reemplazo del azúcar para la alimentación, supuesto que carece de propiedades alimenticias y puede ser en estas aplicaciones dañosa á la salud.

Y 3.^o Que se indique al Ministerio de la Gobernación si sería conveniente reglamentar la venta de dicho producto, toda vez que sólo puede ser útil empleado como medicamento, y puede acarrear grandes perturbaciones en la economía usado sin prescripción facultativa.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Febrero de 1889. — Gonzalez. — Señor director general de Aduanas.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR**DESTINOS, ASCENSOS, ETC.**

Con fecha 16 del corriente se ha destinado á los señores D. Servando Talon y Calvo, médico mayor personal, primero efectivo, que, procedente de Filipinas, se halla de reemplazo en Madrid, al octavo batallón de Artillería de Plaza; D. Mateo Andreu y Domenech, médico primero, destinado en el segundo batallón del regimiento Infantería de Murcia, núm. 37, en plaza de segundo, al batallón Cazadores de Llerena, núm. 11; D. José Casar y Cid, médico mayor graduado, primero personal, segundo, que presta sus servicios en el Hospital Militar de Madrid, al segundo batallón del regimiento Infantería de Murcia, núm. 37; D. José Clavero y Benitoa, médico segundo, destinado en el segundo batallón del regimiento Infantería de Alava, núm. 60, al segundo del de Granada, núm. 34; D. José Saez y Domingo, médico segundo del primer batallón del regimiento Infantería de Vadrás, núm. 53, á la Dirección general de Caballería.

Por real orden del 16 se han concedido ocho meses de licencia para esta corte, por enfermo, con goce de sueldo reglamentario, al médico primero del ejército de Filipinas don Vicente Régulez y Sanz del Río; por real orden del 17, dos meses, por enfermo, para Vichy, á D. Jerónimo Perez Ortiz, médico mayor graduado, primero efectivo.

Por real orden del 17 del corriente se ha concedido un mes de prórroga, por enfermo, para el embarque para Filipinas, al médico mayor D. José Sanchez Agudo.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que continúe de supernumerario en Filipinas, pero con abono de todo el tiempo de servicio hasta que le corresponda obtener colocación, el médico mayor D. José Franco y Manzano.

Por real orden de la misma fecha se ha dispuesto que cambien sus destinos el médico primero D. José Pamiés, destinado en el regimiento de Caballería del Príncipe, número 3, y el de igual empleo D. Antonio Salvat, que presta sus servicios en Barcelona para la asistencia de jefes y oficiales de reemplazo en dicha capital.

Por real orden de igual fecha se ha aprobado el presupuesto y propuesta eventual, importante 7.610 pesetas, para habilitar pabellones y arreglar las oficinas de la Subinspección de Sanidad Militar en el segundo piso del edificio de la Capitanía general de Granada.

Por real orden del 20 se ha conferido un mes de comisión del servicio, sin derecho á indemnización, al subinspector de primera clase, personal, D. Justo Martínez y Martínez, para la Coruña y Santiago.

Por real orden de igual fecha se aprueban las bases para el contrato que se ha de celebrar con el Instituto de Vacunación establecido en Burgos.

Por real orden de la misma fecha se aprueban los nombramientos siguientes para reconocer en las zonas que se expresan á los individuos del reemplazo de 1888, con derecho al abono de la indemnización correspondiente: médico primero D. José Aranda y Alcance, La Palma; íd. íd. don José Navarro Cerezo, Carmona; íd. íd. D. Ildefonso Fola-che y Sanchez, Utrera; íd. íd. D. José Figueroa Robles, Montoro; íd. íd. D. Francisco Freile Perez, Lucena; médico segundo D. Rafael Catalan y Castellano, Arcos de la Frontera.

Por real orden de igual fecha se aprueba el nombramiento de los médicos segundos Sres. Barrios, Fernandez Carranza y Rodriguez Vazquez, para actuar respectivamente en los reconocimientos de los reclutas del actual reemplazo en la Diputación de Soria y zonas de Aranda y Miranda, con derecho á indemnización.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Por fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Pedro Lletget y Díaz Roperó, se halla vacante en esta Corporación una plaza de académico de número correspondiente á la Sección de Farmacología y Farmacia, la cual ha de proveerse en virtud de lo acordado por la Academia en sesión de 22 de los corrientes.

Conforme á lo prevenido en los arts. 5.º y 6.º de los Estatutos, son condiciones indispensables para ser candidato á la plaza vacante las siguientes: ser español, poseer el grado de doctor ó el de licenciado en la Facultad de Farmacia, conferido en alguna Universidad del reino; contar diez años al menos en el ejercicio de la profesión, haberse distinguido notablemente en los ramos de la Sección por medio de publicaciones originales importantes, por actos públicos ó por una práctica acertada y meritoria que les haya granjeado un crédito reconocido, y, finalmente, hallarse domiciliado en Madrid.

Las propuestas para dicha plaza, firmadas á lo menos por tres académicos de número, que responderán de la aceptación del interesado en el caso de resultar elegido, se admitirán en esta Secretaría durante los quince días siguientes á la publicación oficial de este anuncio, acompañadas de la relación de méritos del candidato, suscritas por el mismo y garantidas con las firmas de los proponentes.

Madrid 24 de Abril de 1889. — El secretario perpétuo, *Matías Nieto Serrano*.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension.

D. Régulo Ruiz, profesor de Medicina y residente en Arnedo (Logroño), solicita pension de jubilación.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 23 de Abril de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo*.

CONSULTORIO

PREGUNTA

141. Cuando una columna militar deja uno ó varios soldados enfermos, ¿tiene obligación el médico titular que no pertenece directa ni indirectamente al Ejército de asistirlos gratis?

En caso de tener derecho á cobrar honorarios, ¿cuáles son éstos y á quién los reclama?

¿Quién ha de ordenarle que los visite?

¿El farmacéutico tiene obligación por los honorarios de la titular á suministrar gratis los medicamentos?

Cuando viene al pueblo un soldado con licencia temporal por enfermo, ¿tiene el titular obligación de asistirle gratis si los padres son pobres, ó por la iguala si el padre está igualado, no constando expresa ni tácitamente esta condición en las escrituras?

En caso de tener derecho á cobrar honorarios, ¿cuáles son éstos y cómo hace la reclamación?

¿Quién debe ordenarle que haga las visitas?

Cuando el militar enfermo excede el tiempo de su licencia y necesita justificar su estado con certificación facultativa, ¿se da ésta gratis? En caso negativo, ¿cuánto se puede llevar y quién ha de pagarla?

Caso — como me ha sucedido — de negarse el alcalde á ordenar la visita, ¿cómo lo justifica el médico para reclamar los honorarios? — *Un titular*.

RESPUESTAS

138. La hemoglobulina tiene todos los inconvenientes de los demás preparados ferruginosos, teniendo también sus mismas actividades terapéuticas.

Las inhalaciones de ácido fluorhídrico son beneficiosas, en general, para los tuberculosos, siempre que sus vapores se respiren muy tenues; de lo contrario, irritan la mucosa bronquial. Las formas hemoptóicas las contraindican en absoluto, porque en ellas hacen reaparecer las hemoptisis, ó las agravan si existen á la sazón. En las formas no hemoptóicas no existe contraindicación alguna y en ellas no se observa que provoquen hemoptisis. La respiración suboxigenada aumenta la tolerancia orgánica para la respiración del ácido fluorhídrico como para la de todos los gases irritantes, y en tal concepto aumenta su eficacia, además de sumar su acción propia. Los resultados de las inhalaciones de ácido fluorhídrico son sumamente variables; los hay de éxito extraordinario, de simples mejorías y de beneficio nulo. En mi práctica existen muchos casos de curaciones incontestables, y lo mismo en la de algunos compañeros, que piensan publicarlos. Las estadísticas presentadas son dignas de crédito, pues están fundadas en la presencia ó ausencia del bacilo en los esputos ántes y después del tratamiento, y además han

sido comprobadas por comisiones científicas destinadas al efecto. — *Dr. Francisco Valenzuela.*

138. No creo exista inconveniente alguno en que á un tísico se le administre la hemoglobina. De los estudios hechos sobre la acción fisio-terapéutica de este medicamento, de moderna preparación, no se deduce que tenga los inconvenientes de los ordinarios agentes ferruginosos de origen mineral, pues bajo la forma de hemoglobina se da el hierro en un estado *especial*, hierro organizado, que simpatiza mejor con el organismo que le ingiere, regenerando el plasma sanguíneo. Efecto análogo se conseguiría con la administración de la hematosina, que es sustancia azoada muy semejante á la albúmina y que lleva todo el hierro de la sangre con que se prepara, así como la hemoglobina se compone de la materia colorante de los glóbulos y del hierro de los mismos.

Que la sangre humana y la de animales constituye un poderoso agente terapéutico, es por demás conocido hasta de tiempos antiguos, pues desde remota época se viene usando la trasfusión, y los anémicos y cloro-anémicos acudían (y aún existe esta práctica vulgar) á los mataderos públicos para beber la sangre de las reses en el acto de ser sacrificadas, y entre los marinos atacados de escorbuto es de uso corriente el tomar la sangre de las tortugas para combatir aquella enfermedad.

Tabourin ha sido el que ha practicado estudios serios sobre la acción, no de la sangre *in toto* (que ya no se manda sino rara vez y en enemas), pero sí de sus principios activos utilizables en la anemia y cloro-anemia, y al efecto ha preparado la hematosina que lleva su nombre y que se usa con éxito para modificar favorablemente el plasma sanguíneo.

No creo que la hematosina ni la hemoglobina curen la tisis, pues para conseguir este resultado, este verdadero problema, tenemos medicamentos más eficaces, como son la creosota de brea de haya, el guayacol, su principio activo, el iodoformo y otras sustancias; pero, de cualquier modo, aquellas preparaciones de la sangre son preferibles, con mucho, en los tísicos á la administración de otros medicamentos ferruginosos de origen mineral, solo ó asociado á los ácidos vegetales para formar sales.

Respecto de las inhalaciones fluorhídricas en la tisis, creo sean más perjudiciales que útiles; en primer término, por que son en extremo irritantes, y en segundo, porque para que esos vapores maten los bacilos responsables era necesario inhalarlos en concentración subida, y serían graves los inconvenientes, ó mejor, las consecuencias si así se efectuara: esto en el supuesto de que los bacilos tan traidos y llevados por el campo de la etiología de la tisis sean responsables *per se* de tan terrible padecimiento, que es, á la verdad, conceder demasiado.

Para terminar, diré que las estadísticas de resultados prácticos de las inhalaciones fluorhídricas en la tisis me merecen un respetuoso crédito en honor á sus autores, que no supongo digan más que la verdad; pero, por mi parte, dudo de la eficacia de este tratamiento y le considero inútil, *por lo menos*, en la enfermedad que me ocupa, máxime teniendo medicamentos como los arriba indicados, de acción excelente como antisépticos y microbicidas en esta clase de padecimientos pulmonares. — *Dr. Ponciano Ibañez.*

141. El médico titular no tiene obligación de asistir á ningún soldado enfermo, sea cual fuere la causa por que permanezca en el pueblo, ni el farmacéutico titular de prestar gratis los medicamentos que el estado de aquél haga necesarios. La real orden de 27 de Marzo de 1858 dice así:

«1.º Que á los facultativos civiles que, á falta de castrenses y por circunstancias extraordinarias, asistan á algun individuo de tropa, se les abonen por las justicias respectivas, con cargo al presupuesto de la Guerra, los 5 reales por cada una de las visitas que previene la real orden de 23 de Junio de 1851, á menos que lo verifiquen en concepto de auxiliares de Sanidad militar, en cuyo caso disfrutaran el sueldo de reglamento.

«2.º Que á los profesores civiles que intervengan en los reconocimientos de los soldados enfermos para la declaración de inútiles, se les abonen asimismo, con cargo á dicho presupuesto, los 20 reales por cada reconocimiento que previene la real orden de 21 de Marzo de 1833.

«3.º Que igual abono de 20 reales por el mismo presupuesto se haga á cada profesor civil que por mandato de la

autoridad militar practique algun reconocimiento en individuos militares enfermos, no siendo solicitado el reconocimiento por los interesados, pues en tal caso será de cuenta de éstos el abonar 60 reales á cada facultativo.»

Los médicos civiles á cuyo cargo quede la asistencia de un militar enfermo, cuando éste se halle en disposición de ser trasladado á un hospital, deberán expresar el estado de su enfermedad, y si se halla ó no en el de convalecencia el día de su salida del pueblo, cuyo documento deberá remitirse con la reclamación de los honorarios para que se una al recibo en que se acredite haberse éstos satisfecho. Todo esto deberá dirigirse al comandante de armas del pueblo ó cantón, y no habiendo tales jefes, al gobernador militar de la provincia, que suponemos serán los que hayan de ordenar se visite á los soldados enfermos.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 714,15; mínima, 699,82; temperatura máxima, 27,2; mínima, — 0,4; vientos dominantes, SO., NO., O. y OSO.

Los padecimientos reinantes han experimentado muy pocas variaciones: los estados febriles catarrales y reumáticos, las faringitis y faringo-laringitis superficiales, las fiebres intermitentes y remitentes, los catarrros gástricos febriles y las neuralgias y cineralgias reumáticas, se han presentado con frecuencia. En los padecimientos crónicos de los aparatos respiratorio y circulatorio se han acentuado las manifestaciones congestivas y á veces las hemorrágicas. En los niños continúan siendo frecuentes el sarampion, las fiebres catarrales y las anginas benignas.

CRONICA

Médicos de cárceles. — Se ha confirmado en el cargo de médico de la cárcel de San Mateo (Castellón) al señor D. Miguel Andreu y Masip.

Oposiciones. — Según leemos en la *Crónica Médico-Quirúrgica de la Habana*, el Gobierno parece que ha resuelto al fin sacar á oposición las cuatro siguientes cátedras, vacantes en aquella Facultad de Medicina: *Patología médica, Clínica de Obstetricia, Clínica de las enfermedades de la infancia y Ampliación de la Higiene pública.*

Es ésta la primera noticia que de tal acuerdo tenemos.

Ascenso. — Por defunción del Sr. D. Juan Miguel Nieto ha sido nombrado médico-director numerario de baños y aguas minero-medicinales el Sr. D. Angel Nieto y Menéndez.

Reduccion de temporada. — Por real orden del 17 se ha dispuesto que en lo sucesivo la temporada oficial del balneario de Salinillas de Buradon comprenda desde el 15 de Junio al 30 de Setiembre de cada año.

Necrología. — Ha fallecido en París el ilustre químico centenario, el decano de los estudiantes como él se llamaba, el Sr. Chevreuil, á la edad de ciento dos años, ocho meses y algunos días. Sus escritos son muchos y muy notables. También ha muerto en París el Dr. Bricon, secretario del *Progrès Médical* y colaborador entusiasta del Sr. Bournville.

En Madrid ha fallecido el subinspector médico de Sanidad Militar D. Juan Martínez y Muñoz, uno de los más inteligentes, laboriosos y entusiastas jefes del Cuerpo.

También ha fallecido, á consecuencia de una neumonía crupal, en Madrigal de las Torres nuestro antiguo suscriptor Sr. D. Jorge Piñero Perez, distinguido práctico, que ha ejercido durante treinta y cinco años la profesion con singular acierto. Estaba condecorado con la cruz de Beneficencia y la encomienda de Isabel la Católica, por los servicios prestados en las epidemias coléricas de 1855 y 1885.

Programa de premios. — Hé aquí los temas sobre que han de versar las Memorias que quieran optar á los

premios en el próximo concurso del Instituto Médico Valenciano:

Question de Medicina: «Etiología y tratamiento del reumatismo en sus diferentes variedades.»

Question de Cirugía: «Indicaciones de la resección ó amputación en los tumores blancos.»

Question de ciencias auxiliares y Farmacia: «Medios químicos de desinfección del aire viciado, aplicables á los edificios públicos y particulares, sin peligro para sus moradores.»

Asunto libre: «Resolución de un punto interesante de la ciencia, á juicio del autor.»

Premios extraordinarios. — Un ejemplar del poema latino de Jerónimo Fracastor sobre la *sífilis*, traducido al francés y con notas, é impreso en París en 1753 en casa de Quillau, oferta del Dr. Ferrer y Julve, y título de socio honorario, al autor del mejor trabajo sobre las manifestaciones cutáneas y mucosas de la *sífilis* y tratamiento racional que á las mismas corresponda.

Doscientas cincuenta pesetas ofrecidas por el Dr. Más y Soler, y título de socio honorario, al autor del mejor trabajo sobre el siguiente tema: *Del hipnotismo como medio empleado para sustituir la anestesia quirúrgica. Sus ventajas ó inconvenientes.*

Estos premios tienen un accésit, consistente en el título de socio honorario, y pueden concursar todos los profesores, incluso los socios residentes.

Las Memorias deberán remitirse hasta el 1.º de Diciembre inclusive del año actual al secretario de Gobierno (Triador, 10, principal) ó al de Correspondencias (Caballeros, 5, 3.º).

Folletos recibidos. — Obran en nuestro poder los siguientes, que debemos á la amabilidad de sus autores: *Estudios sobre la tuberculosis á propósito del Congreso que á este objeto se reunió en París en Julio de 1888*, por el Dr. D. A. Bassols Prim (dos ejemplares), y el *Boletín Mensual de Estadística Municipal de Buenos Aires* correspondiente á Enero del año actual.

Banquete de la Prensa. — Los individuos que componen la prensa científica de París han festejado con un banquete al Sr. Berthelot, por haber sido elegido secretario perpétuo de la Academia de Ciencias. Inútil es decir que hubo con tal motivo entusiastas y elocuentes brindis.

Un gobernador... como hay pocos. — El gobernador de Lérida parece que se ha propuesto dar cumplimiento — y que lo den sus inferiores — al Reglamento de partidos médicos vigente. Al efecto, y por no haber remitido copia del contrato celebrado con los médicos titulares, han sido ya multados los alcaldes de Vinaixa, Fornols, Cabó y diez y nueve pueblos más.

¡Duro en ellos, señor gobernador de Lérida! O herrar ó quitar el banco, es decir, ó cumplir cuanto sobre sanidad se ha legislado, ó derogar todo y que cada cual haga lo que le plazca. Las clases médicas, si muy poco respetadas, muy respetables, agradecerán sin duda cuanto se haga en cumplimiento de las leyes que regulan su profesión.

Nombramiento. — En reemplazo del Sr. Abadie, que ha dimitido el cargo, ha sido nombrado médico de la Clínica nacional oftalmológica de los Quinze Vingt el Sr. Chevalleau.

Montepío Facultativo. — Al dar cuenta el *Semanario Farmacéutico* de la Memoria que del Montepío Facultativo hemos publicado hace pocos números, añade las siguientes juiciosas reflexiones:

«Consta esta Sociedad de 215 socios y atiende actualmente á 208 pensionistas, ó sea profesores inutilizados para el ejercicio de su profesión, viudas y huérfanos de socios. Ha pagado á éstos en dicho semestre 20.833,20 pesetas, y posee un capital social de 509.500 pesetas nominales, ó sean próximamente dos millones de reales.

»De ellos se desprende su eficacia para sostener obligaciones tan considerables, y se desprende aún más, que sería difícil establecer otra idéntica bajo bases tan sólidas. Desde luego se colige que si entre nosotros existiese el espíritu de asociación que en otras naciones, el de prevision que debe inspirar á clases poco afortunadas y que despues de muchos años de trabajo incesante dejan á sus herederos la más desconsoladora pobreza, debía centuplicarse el número de socios. Y si esto ocurriese, llegaría el momento en que sin abono de dividendos pasivos y sólo con los productos de su capital social, que podría elevarse pronto al doble ó triple

del que hoy posee, cubriría sus sagradas obligaciones. Invitamos á nuestros lectores á que se fijen bien en lo que acabamos de exponer, y muchos se decidirán á ingresar, asegurando al fallecimiento á sus familias lo indispensable para vivir, evitando su ruina.

»Nos damos el parabien por pertenecer á tan benéfica Sociedad desde hace muchos años, no sin habernos impuesto algun sacrificio, y sin esperar, con alguna probabilidad, el disfrute de los derechos adquiridos por parte de los que nos sobrevivan de la familia, nos creemos muy satisfechos con la obra de caridad á que religiosamente contribuimos. Así que nos afecta poco la desgracia de tantas familias de profesores que se hallan en la mayor pobreza, pues pudieron muy bien evitar tan triste situación los causantes, habiendo sido previsores, modo el mejor de manifestar cariño á las personas más allegadas. Si bien hay que abonar algo más que en otras Sociedades benéficas se exige, tambien vemos desaparecer muchas de éstas que se crean con gran ruido, y otras viven lastimosamente, proporcionando recursos sólo utilizables en el día del fallecimiento, y á los siguientes, en general, la miseria para la viuda y los huérfanos.»

La ley de empleados. — La *Revista de Beneficencia* aboga en su último número por que se incluya en la ley de empleados que se discutirá en nuestras Cámaras *ad kalendas græcas* á los médicos de la Beneficencia provincial. Después de razonar lo que pide, añade:

«Por esto, pues, consideramos que deben ser incluidos en la ley de empleados que se anuncia, así como los de las Diputaciones y Ayuntamientos, los médicos de Beneficencia provincial; que debe ordenar esa ley, que de cada una de estas clases se forme un escalafon general, por los años de servicio de cada individuo, sus méritos y circunstancias, que con arreglo al lugar que cada cual ocupe en ese escalafon sea el sueldo que se le asigne, agrupándolos ó seccionando á los individuos en grupos de diez en diez años; que de esta misma manera se les señale una recompensa de pasivo para los casos de jubilacion ó inutilidad, que podría consistir en un quinto de su sueldo, acumulándolos segun aumenten las decenas, verbigracia: de la primera á la segunda, uno; de la segunda á la tercera, dos; etc., etc.

»Conviene tambien que la proyectada ley reproduzca todo cuanto la Beneficencia y los reglamentos y reales órdenes sobre el mismo ramo tienen determinado, referente á los facultativos, como igualmente la vigente ley Provincial, en tanto que otras nuevas Provincial y de Beneficencia aclaren lo que por desestimacion é ignorancia hoy resulta deficiente, y obliguen á respetar y cumplir lo que por todos debe ser cumplido y respetado.»

Prohibicion del tabaco. — En vista del considerable número de fumadores precoces que hay en los Estados Unidos, parece que se piensa en adoptar medidas legislativas que preserven la salud de los niños de los desastrosos efectos del tabaco, ya prohibido en Connecticut á los menores de diez y seis años, so pena de una multa de 35 pesetas y 250 á los que les vendieren cigarros.

Plétora de médicos en... Alemania. — En Alemania — consuélase el lector — hay tambien plétora de médicos, cosa que ha llegado á inquietar — ¡aquí tambien! — á los poderes públicos, que rehusan, no sólo abrir nuevas Escuelas, sino conceder créditos para las cátedras de las Facultades de Hall y de Macburgo. Trátase de adoptar medidas que corten el mal en su raíz...

Parece increíble que á Gobiernos serios les preocupen tales cosas. Los de España maldito si han dedicado jamás un minuto á pensar en ellas. ¡Así estamos todos tan locos!

EXALGINA (NUEVO ANALGÉSICO).
Véndese en la Farmacia de A. Medina, calle de Serrano, núm. 36 (barrio de Salamanca).

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc* en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

CARNE — QUINA — FOSFATOS VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables a la formación y a la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON
En Madrid: M. García, Capellanes, 1, d.º

Posee las propiedades hipnóticas, sedativas y calmantes de las preparaciones opiáceas, sin provocar estreñimiento, congestión cerebral, inapetencia. — Es una de las pocas preparaciones que pueden emplearse con eficacia y sin peligro en la medicación de los niños. — En la TISIS, modera la tos y la EXPECTORACION.

A estos títulos debe el ser recetado por el cuerpo médico, pudiendo citar especialmente los Doctores Charcot, Brown-Sequard, Potain, Dujardin-Beaumetz, etc., en los casos de: Catarro epidémico, Bronquitis, Reumas, Tos, Asma, Irritación de la Garganta.

JARABE AUBERGIER

de LACTUCARIUM
(Jugo lechoso de lechuga)

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
PARIS, COMAR & C^{ie}, 28, Rue St-Claude. BRONQUITIS, REUMAS, TOS, ASMA, DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

NEUROSIS JARABE GÉLINEAU

CLORAL

y Bromuro de Potasio Arseniado

INSOMNIOS ANJINA
HISTÉRICO DE PECHO

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Depositarlos: Dr. José M^o Moreno, call Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre).

Farmacias de los Sres. Martínez, Jacometrezo, 52; Borrel hermanos, M^o Miquel,

Dr. Justo R. Hernandez, Lomana.

GRANULES ANTIMONIO-FERREUX du Dr PAPILLAUD

MEDICACION ANTIMONIO-FERRO-ARSENICAL

PRESCRITA CON EXITO POR EL CUERPO MEDICO DESDE HACE MAS DE 20 ANOS

Para combatir sin constipación la Anemia, la Chloro-Anemia, la Clorosis, los Desórdenes de la Circulación por insuficiencia, las Neuralgias y Neurosis, las Afecciones esorofulosas y outáneas. — Dosis: 2 a 8 granulos al día. Los GRANULOS ANTIMONIO-FERREUX AL BISMUTO son prescritos para las mismas afecciones a las personas atacadas de: Dispepsia, Gastralgia, Gastritis, Estómago fatigado, etc.

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron. PARIS, y en todas las Farmacias

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Acad. de Medicina de Paris. — Empleada desde hace 50 años en los Hospitales de Paris

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Premio de 1400 Fr. de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE, principio activo puro de la Digital, se emplea como ésta en las Enfermedades del Corazon, las Palpitaciones, las Hidropesías, etc.; y ofrece sobre la planta las ventajas siguientes: 1.º Inalterabilidad; 2.º Accion más segura; 3.º Mayor tolerancia; 4.º Dosificación más cierta; 5.º Administracion más facil. — Se emplea en Granulos y en Solucion.

Dosis por día: Granulos (1 a 3). — Solucion para uso interno (10 a 30 gotas).

La Verdadera DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la firma de sus Inventores y el Sello de la "Union des Fabricants". — Desconfíese de las Imitaciones.

Depósito G^l: Farm^{ca} COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER, 6 de las Tres Marcas

Estas cápsulas, del grosor de un guisante, fabricadas por los Sres ARMET DE LISLE y C^{ia}, sucesores de Pelletier, contienen diez centigramos de Sulfato de quinina, garantizado por la inscripción del nombre de PELLETIER.

Se entreabren en pocos minutos en el agua fría, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas.

Nuestra Casa prepara en idénticas condiciones las Cápsulas de:

BISULFATO DE QUININA — BROMIDRATO DE QUININA
VALERIANATO DE QUININA — CLORIDRATO DE QUININA

Depósito en PARIS: 8, Rue Vivienne, y EN LAS PRINCIP. FARMACIAS.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1^a CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el estómago y los intestinos lo hacen preferible a todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre o costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 a 4 cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE LERAS, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS

1.º Solucion. Contiene 20 centigr. de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.

2.º Preparación incolora, sin gusto ni sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distincion.

3.º Nada de estreñimiento, merced a la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.

4.º Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5.º Nada de precipitado ante el jugo gástrico, por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente: siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: Clorosis-Anemia, Afecciones derivadas de ella.

Dosis: 2 a 4 cucharadas al día, media hora antes de las comidas.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se aconseja á los comprofesores que piensen solicitar la vacante de Villafranca de Duero (Valladolid), no crean para nada el anuncio oficial, pues si bien en éste figuran 250 pesetas de titular y 1.750 de igualas, esto no es cierto, como le consta al compañero D. Luis Arboleya, que ha desempeñado la plaza por espacio de diez y seis meses y que tendrá el gusto de dar los detalles que necesiten los compañeros, dirigiéndose á Villamesía (Cáceres). La plaza sólo produce unas 1.500 pesetas mal cobradas, pues la cuarta parte de los vecinos son partidas fallidas.

VACANTES

La de médico-cirujano de Zaya (Alava). Dotacion 25 pesetas y casa por la asistencia de 16 á 20 familias pobres y las igualas con 330 vecinos acomodados, que en conjunto vendrá á salir por unos 13 ó 14.000 reales. Solicitudes hasta el 7 de Mayo al alcalde D. Víctor Iturrate.

— La de id. id. de Corullon (Leon). Dotacion 998 pesetas pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Antonio Lopez.

— La de id. id. — por renuncia — de Arceniega (Alava). Hab. 230. Dotacion 875 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Mayo al alcalde D. Juan Lobo.

— La de id. id. de Robledillo de Mohernando (Guadalajara). Dotacion 125 pesetas por Beneficencia y 130 fanegas de trigo por igualas. Solicitudes hasta el 5 de Mayo al alcalde D. Leoncio Alonso.

— La de id. id. de Espinosa de Henares (Guadalajara). Dotacion 100 pesetas por Beneficencia y 130 fanegas de trigo por igualas. Solicitudes hasta el 12 de Mayo al alcalde D. Cirilo Fuencemillan.

— La de id. id. de Villanueva de San Mancio (Valladolid). Dotacion 625 pesetas por la asistencia de 15 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Mayo al alcalde D. Benigno Palencia.

— La de id. id. de Zarzuela de Jadraque (Guadalajara). Dotacion 75 pesetas por la asistencia de las familias pobres y 200 fanegas de trigo por igualas. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Santiago Atienza.

— La de farmacéutico de Mondragon (Guipúzcoa). Dotacion 999 pesetas pagadas de los fondos municipales por meses vencidos por el suministro de medicamentos á las familias pobres y las igualas. Solicitudes hasta el 20 de Mayo al alcalde D. Toribio de Aguirre.

— La de id. — por segunda vez — de Azcoitia (Guipúzcoa). Dotacion 750 pesetas pagadas de los fondos municipales y unas 2.250 pesetas que producen las igualas. Solicitudes hasta el 9 de Mayo al alcalde D. Fermin Odriozola.

— *Alcaldia de la villa de Villacastin.* — Se encuentra vacante la plaza de médico titular de esta villa. La dotacion anual de la misma, acordada por el Ayuntamiento y Junta de Asociados, es de 875 pesetas pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de las familias pobres, los pobres transeuntes y casos de oficio. Asimismo el agraciado con la titular percibirá además anualmente por trimestres vencidos 1.875 pesetas por la asistencia del resto del vecindario, pagadas por el Ayuntamiento.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde hasta el día 30 del corriente mes de la fecha, acompañando á las mismas copia del título y de la correspondiente hoja de servicios; debiendo advertir que no serán admitidas las de los individuos que no tengan título legal de licenciado en Medicina y Cirugía.

Villacastin 13 Abril 1889. — El alcalde, *Andrés Martínez*

Estudios privados. — *Secretaría general de la Universidad Central.* — De conformidad con lo prevenido por los reales decretos de 22 de Noviembre de 1883 y 5 de Febrero de 1886 y en la real orden de 7 de Abril de este mismo año, los que aspiren á dar validez académica á los estudios hechos privadamente de las asignaturas que se cursan en esta Universidad para todas las facultades y carrera del Notariado y para las de practicantes y matronas, por tener aprobado algun semestre de estas carreras conforme al reglamento anterior al de 16 de Noviembre de 1868, así como tambien para celebrar los ejercicios de grado de licenciado ó doctor ó de reválida, por estar comprendidos en aque-

llas reales disposiciones, deberán presentar en los respectivos Negociados de esta Secretaría general en los días hábiles dentro del período de los diez primeros días del mes de Mayo próximo, de diez á doce de la mañana durante los primeros días, y desde aquella hora hasta las cuatro de la tarde en el último, exhibiendo cédula personal corriente, instancia firmada por el interesado y dirigida al ilustrísimo Sr. Rector, expresando en ella su nombre y apellidos, naturaleza, edad y domicilio en esta corte, y las asignaturas, semestres, ejercicios de grado ó reválida de que deseen sufrir dichas pruebas.

Los que en el plazo fijado aspiren á ser admitidos á la de las últimas asignaturas, y una vez obtenida aquélla, á los ejercicios de grado ó reválida, habrán de presentar simultáneamente una instancia que se refiera á dichas asignaturas y otra para los ejercicios ó la reválida, haciendo mencion de hallarse en el expresado caso.

Dentro del expresado término, los interesados se presentarán en los referidos Negociados con tres vecinos de esta corte que identifiquen su persona y la legitimidad de la firma estampada en la instancia, y harán el pago de los derechos establecidos para cada caso.

Los que hubieren presentado los testigos en convocatorias anteriores estarán dispensados de efectuarlo siempre que citen en la instancia la época en que lo hicieron.

Estarán relevados de presentar instancia y del pago de derechos para el exámen de la misma asignatura ó semestre los que, habiendolos satisfecho en la convocatoria de Enero, no se hubieran presentado al indicado acto; pero para obtener esta dispensa necesariamente habrán de presentar en el Negociado correspondiente de esta Secretaría general, dentro de los diez primeros días que se citan, las papeletas que se les expidieron autorizando el exámen, á fin de acreditar que se encuentran en aquel caso.

Los que soliciten hacer las pruebas de las asignaturas que constituyen el primer curso de facultad ó carrera, acompañarán á la repetida instancia los documentos requeridos para que pueda autorizarse el exámen, segun se exige para la enseñanza oficial.

Los que soliciten hacerlas de los ejercicios de grados ó de la reválida, deberán acreditar tener aprobados con validez académica los estudios necesarios y reunir circunstancias análogas á las que están exigidas para los alumnos de la enseñanza oficial.

Los que deseen aprobar asignaturas que hayan comenzado en otra Universidad, deberán haber acreditado este extremo dentro del mencionado plazo por medio de certificación académica oficial, que anticipadamente habrá de solicitarse por el interesado en el respectivo establecimiento.

Por último, no serán admitidas instancias despues de trascurrido el plazo señalado, ni se tramitarán los expedientes de los aspirantes que dentro del término no hayan llenado los requisitos que les correspondan.

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Anastasio Planell. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
- D. Marcelino García. — Id. id.
- D. Eduardo Pereiro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. José Vazquez. — Id. id. id.
- D. Manuel de la Vega. — Remitido el número que pide.
- D. Jesús de S. Eustaquio. — Id. id.
- D. Juan Antonio Martin de la Torre. — Remitido el número que pide.
- D. Manuel Guijarro. — Recibida la suya; conformes.
- D. Francisco Delgado. — Remitido el número que pide.
- D. Miguel Peña y Lope. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 89.
- D. Raimundo Martinez. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1889.
- D. Narciso Zaragoza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Eugenio Velasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1889.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Pelayo Junquera. — Remitido por segunda vez el número que pide.
D. Galo Gallastegui. — Id. id.
D. Casimiro García Lopez. — Recibida su carta.
Sr. de Pesña. — Suscrito desde 1.º de Abril.
D. Francisco Garrido. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Septiembre del 89.
D. Juan J. Cerrillo. — Pagado SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Galo Gallastegui. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
D. Juan Ruiz de Mendoza. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1889.
D. Joaquin Lumbreras. — Recibida la suya; conformes.
D. Julian García. — Pagado SIGLO fin Agosto del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Antonio Porras. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Domingo Codoñer. — Remitido el número que pide.
D. Desiderio Basurte y Peralta. — Recibida su carta.
D. Wenceslao Fernandez. — Id. id.
D. Jerónimo Fernandez Yagüe. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Andrés Poladura. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Jaime M. Moucho. — Id. id. fin Junio del 89.
D. Juan Roberto Risquete. — Id. id. fin Abril del 89.
D. Federico Momeñe. — Contestado particularmente.
D. Casimiro Oróni. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Santiago Rey Gomez. — Id. id. fin Junio del 89.
D. Jerardo Zapata. — Recibida su carta; conformes.
D. Jaime Puig. — Id. id.
D. Nicanor de Ocampo. — Contestado particularmente.
D. Isidro Pujador. — Recibido el artículo.
D. Siro Rico. — Recibida su carta.
D. Emilio García Molero. — Id. id.
D. Pedro S. Hernandez. — Remitido los números que pide.
D. Agustin Texidor. — Pagado BIBLIOTECA todo el corriente año.
D. Rafael Pons. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Sebastian Massa. — Id. SIGLO fin Noviembre del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido los libros día 25.
D. Aurelio Marron. — Id. SIGLO fin Octubre del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Gregorio Collado. — Recibida su carta; conformes.
D. Luis Castañeda. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
D. Félix Mercader. — Recibida su carta.
D. Bernardo Valdivia. — Id. y conformes; cambiadas las señas.
D. Juan del Castillo. — Remitido el número que pide.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

OBRAS DEL DR. PERUJO

Higiene rural. — Un abultado tomo en 4.º de 420 páginas, 6 pesetas.
Impresiones de un médico joven. — Un tomito en 8.º de más de 300 páginas, 2,50 pesetas.
Higiene del estómago. — Conferencia dada en la Sociedad Española de Higiene en la noche del 22 de Enero de 1889, una peseta.
Remitiendo 6 pesetas al autor, plaza de Santo Domingo, núm. 6, piso principal, manda éste á vuelta de correo las obras indicadas. Si se desea paquete certificado se enviará una peseta más.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGÍA prácticas, escrito en alemán bajo la dirección del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos María Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.
La edición española se publicará por cuadernos de 128 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.
El precio de cada cuaderno, por suscripción, es de tres pesetas en toda España. — Se admiten suscripciones en esta Administración. — Se ha repartido el cuaderno 44.

CLIMATOTERAPIA ESPAÑOLA EN LA TISIS PULMONAR. — Estudio de los distintos puntos que en España, Islas Baleares y Canarias pueden ser utilizados como sanitarios para los tísicos, por el Dr. D. Agustin Bassols Prim, con una corta introducción del Dr. D. Rafael Rodríguez Mendez, catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona. (Obra laureada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona con el premio extraordinario del Dr. Gari.) Consta esta obra de siete cuadernos de 64 páginas, á 4 reales cada uno, y una magnífica cubierta policromada para la encuadernación de la obra. — Se suscribe en Barcelona, en casa del editor D. Jaime Seix, Fuente de San Miguel, 6, y en la de sus corresponsales en la Península y América.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cénsts.
<i>La Medicina y los médicos...</i>	3,00
<i>Paris (viaje médico instructivo)...</i>	1,50
<i>Evolución histórica de la Patología...</i>	0,50
<i>Una expedición á las cuevas de Artá...</i>	0,25
<i>Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)</i>	0,75
<i>Inoculación anticolérica de Ferran...</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales...</i>	1,00
<i>De la ovariectomía en España...</i>	0,50

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald
TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

— OBRA NUEVA —

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico. — Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

EL NUEVO TERMÓMETRO MÉDICO

EXTRA-SENSIBLE

de *Léon Bloch*

(Privilegiado en Francia y en el Extranjero)

PRESENTADO A LA ACADEMIA

DE MEDICINA DE PARIS

por el Sr D^r DUJARDIN-BEAUMETZ

TODOS MIS INSTRUMENTOS

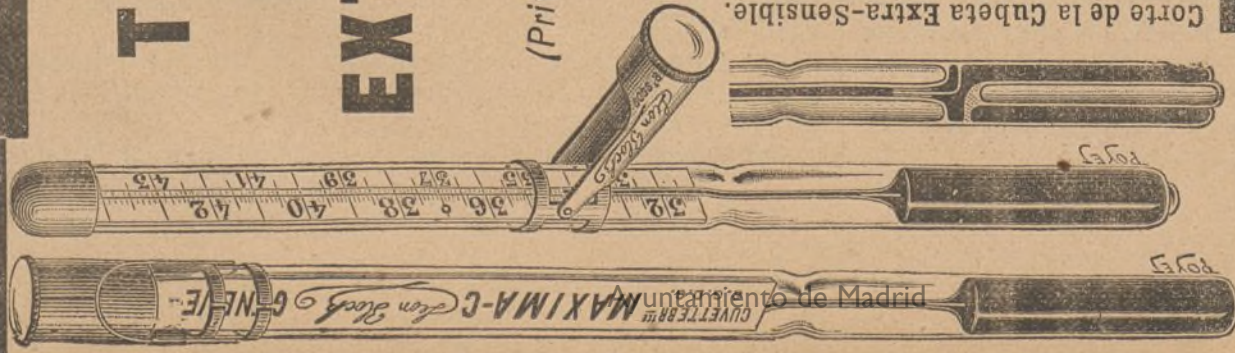
LLEVAN MI FIRMA : *Léon Bloch*

DEPOSITARIO EN MADRID:

Sres. Hijos de Basabé, Cármen, 20,
en cuya casa hallarán los Sres. Médicos
prospectos explicativos.

VENTA POR MAYOR :

LÉON BLOCH, 2, rue de l'Entrepôt, PARIS



Entregado en Madrid



Corte de la Cubeta Extra-Sensible.

GOTA Y REUMA

Licor y Pildoras del Dr Laville

El LICOR del Dr LAVILLE es el remedio soberano del estado agudo de la Gota. — Acción segura, rápida y sin peligro en todos los periodos del acceso. Gota. — según los casos : 4 á 3 cucharaditas en las 24 horas.

Las PILDORAS del Dr LAVILLE, depurativo gotoso de comprobada eficacia, se toman en el intervalo de los accesos; alejan y disminuyen las crisis, atenuando la diatesis gotosa. — Dosis, 4 á 10 pildoras al día.

— EN TODAS LAS FARMACIAS —

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean La primera de todas las muy digestiva; estómago.

Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastrálgia.

Désirée Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos,

La Sociedad general es propietaria del establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estacion dando a conocer universalmente el nombre de *Vals*. — Ella invita los consumidores a desconfiarse de las aguas a precios reducidos que tratan de substituirse a las que el Cuerpo médico ha concedido en todas partes su alta aprobacion.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.



JARABE DE CARACOL
DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la flu-xion, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

PEPTONATO DE HIERRO

*Elixir
Hampton*

DE DIASASADO
MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887 De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS : Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
POR MAYOR, P. PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1 En Madrid: Garcerá y Castillo, Principe, 13.

TRATAMIENTO RACIONAL

DE
*la Anemia, la Tisis,
Dispepsia, el Diabetes,
la Cagueja por la*

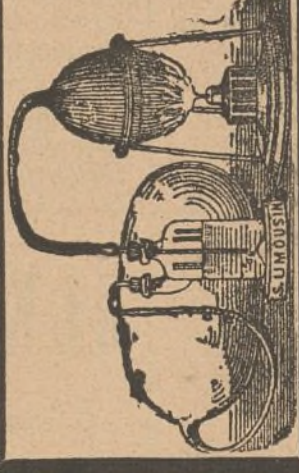
PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57,

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

EN POLVO
para la confeccion de
grogs alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA
por la preparacion de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

CARNE ROUSSEAU



Medallas aux Expositions : Viena, Filadelfia, París, Sydney.

INHALACIONES DE OXIGENO

APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 francs.

Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN *, 2^{da}, RUE BLANCHE, PARIS

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ DE CLORIDRATO DE COCAÍNA

Gracias á la anestesia que producen, las Pastillas Houdé procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las roncadas, las extinciones de la voz, las laringitis, las anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen á hacer desaparecer las comezones, los pruritos, las sensaciones de irritación y á tonificar las cuerdas vocales. Son muy útiles para combatir las enfermedades del esófago y del estómago facilitando la deglución.

Dosis : Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína. MODO DE EMPLEARLAS : De 6 á 8 cada día según la edad. Débense tomar una hora antes de la comida.

En razón de sus propiedades anestésicas, el Elixir Houdé constituye un poderoso sedativo de las neurosis del estómago. — Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, los vómitos, el Mareo, calma también los dolores del estómago que resultan de ulceraciones y de afecciones cancerosas.

Dosis : Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos. MODO DE EMPLEARLO : Una copita después de la comida y durante las crisis.

Depósito General : A. HOUDÉ, Farmacéutico.

Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA) PARIS, calle del Faub^r St-Denis, 42, y principales Boticas.

que conti
de Améri
de los Ho
y Egasse
de, Strün
No cre

Cáps

El GU
aconseja p
monares e
nuestra pr
tranquilo, c
Precio c

no
año
al c
retr
obra

Por
el tom
Tener

que conti
de Améri
de los Ho
y Egasse
de, Strün
No cre

Cáps

El GU
aconseja p
monares e
nuestra pr
tranquilo, c
Precio c

que conti
de Améri
de los Ho
y Egasse
de, Strün
No cre

Cáps